



# Caminamos a Santiago

ASOCIACIÓN DE AMIGOS DEL CAMINO DE SANTIAGO DE ZARAGOZA

Boletín nº 100 • Noviembre-Diciembre de 2002

ESPECIAL  
Nº 100



*XV Aniversario*

## Sumario:

Saludo **3**  
*José Ramón Barranco del Amo*

Palabras de felicitación **4**  
*Elías Yanes (Arzobispo de Zaragoza)*

¡Ultreya!  
*Alejandro Uli Ballaz*

En el XV Aniversario: algunas consideraciones **5**  
*José María Hernández de la Torre y García*

Caminos de Santiago **6**  
*Antonio Beltrán Martínez*

Un camino cristiano **7**  
*José María Barceló Espuís*

Santiago en el camino **8**  
*Juan Antonio Gracia Gimeno*

Las canciones de peregrinos **9**  
*Pedro Calaborra Martínez*



Reflexiones sobre el camino de Santiago desde Taiwan **10**  
*José Eugenio Borao Mateo*

Poemas jacobeos **11**  
*Carmelo García del Rey*  
*Marta Hombrados Checa*

Quince años de aquel encuentro en Jaca que nos dio el impulso **12**  
*Jesús Tanco Lerga*



El camino aragonés en la encrucijada **14**  
*Antón Pombo Rodríguez*

La mágica entrada por Somport **16**  
*Antonio Arribas Carballera*

La bola de cristal: ante el "próximo" I milenario de Santa Cristina de Somport **17**  
*José Luis Ona González*

Santa Cristina de Somport **18**  
*Francisco Orós Ubieta*

Ahora le toca a Somport **19**  
*Fernando Imaz Marroquín*

Degradación del patrimonio cultural en la ruta Jacobea Aragonesa **20**  
*Luis Ibor García*

VIII Concurso Fotográfico organizado por la Asociación **22**



Zaragoza y Tortosa en el siglo XII. El ideal cristiano de peregrinación en relación con el culto a Santa María y al Apóstol Santiago **24**  
*Belén Boloqui Larraya*

Tres peregrinos en el camino Jacobeo del Ebro **27**  
*Juan María Ferrer Figueras*

Tres hitos **28**  
*Vicent Josep Ruiz i Prades*

Itinerario Gastronómico **28**  
*Pedro González Vivanco*

Licencias de peregrinación y hospitales que acogen a peregrinos en la antigua diócesis de Zaragoza **30**  
*José María Esparza Urroz*

Y en el camino... El santuario de Montserrat **32**  
*Maribel Ortega*  
*Fuentenebro*



Danièle **34**  
*Iregua*

El camino de Santiago: primer itinerario cultural europeo **37**  
*M<sup>a</sup> Luisa Borao Mateo*

El día a día de la Asociación **38**  
*Isabel Clemente Viñuales*

Aurora del peregrino (letra y música) **43**  
*Pedro Sanzol Lecumberri*



Grupo escultórico de Santiago y los 7 convertidos.  
Basílica de Nuestra Señora del Pilar, Zaragoza.

# Saludo

**C**ELEBREMOS con gozo el "XV Aniversario" de existencia de nuestra Asociación. Celebremos, igualmente y con alegría, la aparición extraordinaria del número CIEN del Boletín "Caminamos a Santiago", modesta pero constante revista mensual. Dos acontecimientos que dicen mucho en favor de este colectivo de casi setecientos amigos, amigos del Camino de Santiago. Porque si estos dos eventos han podido llegar hasta nuestros días, sin lugar a dudas, ha sido gracias al entusiasmo y afán de todos y cada uno de vosotros, queridos asociados, que con vuestra colaboración y ánimo habéis venido apoyando a las distintas Juntas Directivas habidas desde su fundación. Quince años transcurridos desde aquellos incipientes pasos con que nuestra Asociación comenzó a caminar, allá por el año 1987, en su primera e improvisada Sede del Convento Capuchino de Torrero. Quince años en lo que no todo fue un camino de rosas, pues, como en todos los grupos, en todas las familias, ha habido momentos de felicidad y momentos de zozobra. Pero, gracias a Dios y a la intervención del Apóstol, aquí seguimos, cultivando y manteniendo aquella semilla que con mucho cariño y entrega sembró su fundador y primer presidente, Alejandro Uli Ballaz, secundado y apoyado por un pequeño grupo de amigos. Y aquella pequeña semilla fecundó y se transformó en este frondoso árbol que hoy es nuestra Asociación. Pero, como todo cuerpo con vida, crece y se transforma, y se establecen nuevas costumbres y hábitos, y las cosas que eran sencillas y familiares se convierten en más laboriosas y masivas, pero, eso sí, sin perder el espíritu jacobeo y peregrino que motivó su fundación, y fieles siempre a lo establecido en sus estatutos.

En el contenido de esta revista conmemorativa vamos a encontrar preciosos artículos escritos con elegancia y buen saber, por firmas amigas que han tenido la gentileza de obsequiarnos con su colaboración. A todos damos el más sincero agradecimiento, y muy en particular a nuestro querido Sr. Arzobispo de Zaragoza, D. Elías Yanes, por haber tenido la delicadeza de dedicarnos su atento saludo animándonos a continuar en nuestra labor en favor de la Peregrinación Cristiana y atención a los peregrinos. Y a todos los demás, repito, gracias, muchas gracias, por vuestro apoyo, ánimos y consejos para que sigamos hacia adelante, a por el Boletín número 200, que, aunque lo veamos muy lejano, seguro, pero seguro, que sí llegaremos; porque las personas pasamos y luego desaparecemos, pero las buenas cosas permanecen y mejoran, y otros, con nueva savia, con nuevas ideas, sabrán mantener con vida este frondoso árbol que hoy, como decíamos antes, es nuestra Asociación.

Felicitémonos, pues, todos por estos dos aniversarios y ¡adelante!, porque "Dios ayuda y Santiago".

Un cordial saludo y ULTREIA.

**José-Ramón Barranco del Amo**  
*Presidente de la Asociación de Amigos  
del Camino de Santiago de Zaragoza.*

## *Caminamos a Santiago*

### **Redacción y Administración:**

Asociación de Amigos del  
Camino de Santiago de Zaragoza  
Pza. de la Seo 6, 3º, 2ª  
Teléfono y Fax 976 292605  
50001 Zaragoza

### **Dibujos:**

Cristina Hernández Moliner  
(Asociada nº 518)  
y Javier Valencia  
Fotografías: Archivo fotográfico  
de la Asociación y Autores

**Depósito Legal:** Z-2152/92

**ISSN** -1137 - 0807



**L**a Asociación del "Camino de Santiago" conmemora el décimo quinto aniversario de su fundación.

Con su esfuerzo y constancia, para facilitar la comunicación y el enriquecimiento de sus miembros, han llegado a la publicación nº 100 de su boletín "Caminamos a Santiago".

Deseo expresar mi felicitación y aliento a todos los que integran la mencionada Asociación.

Todos sabemos, según una antiquísima tradición, que el Apóstol Santiago fue confortado por al Santísima Virgen, a orillas del Ebro, a la hora de predicar el Evangelio con los primeros convertidos.

Vosotros, cuando ejerzáis la misión de atender, de orientar y de acompañar a los peregrinos, que se dirigen a la tumba del Apóstol, desde Zaragoza, procurad ser portadores de fe, esperanza y amor. Que contéis, de un modo especial, con la protección de la Virgen del Pilar. Ella es aliento en vuestros proyectos y trabajos. Ella os acompaña en vuestro caminar hacia Dios.

Como nos recordó el Santo Padre en su venida a Zaragoza: "Somos tierra privilegiada por tener el Pilar de Zaragoza, alrededor de cual gira nuestra vida. Decir: España, es decir: María. Decir: Zaragoza, es decir: Virgen del Pilar".

Que la Virgen del Pilar sea la pedagoga del Evangelio, garantía y eficacia de nuestra fe.

Que la devoción al Apóstol Santiago os estimule a propagar y promover la peregrinación a su tumba, promoviendo el crecimiento humano y cristiano con los que compartís la misma inquietud.

En nombre del Señor os envío mi bendición.

Zaragoza a 15 de Noviembre de 2002

† Elías Yanes  
Arzobispo de Zaragoza.

# ¡Ultreia!

**L**OS PEREGRINOS MEDIEVALES, para entretener el camino y animarse en su andadura por montes y llanuras, solían entonar canciones de distintos ritmos y de muy diversos temas.

Al Códice Calixtino debemos la transmisión de la canción más antigua que se conoce de los peregrinos jacobeos; comienza por las palabras Dum Pater Familias (de ahí su nombre), aunque muchos prefieran el título de Canto de Ultreya por la estrofa aquella:

*Herru, Sanctiagu!  
Got Sanctiagu!  
Eultreia! Esuseia!  
Deus adiuva nos!*

(¡Señor Santiago! ¡Buen Santiago! ¡Adelante!  
¡Arriba! ¡Ayúdanos, Señor)

En un camino tan largo, de meses y a veces años de duración, no se debía ceder ante el cansancio ni las adversidades; había que seguir adelante, con decisión, porque la meta era la tumba de Santiago, el amigo del Señor; y precisamente por eso, porque era todo un Apóstol el que invitaba a su casa, no bastaba con avanzar adelante, paso a paso, sino que se imponía progresar también hacia arriba, en el espíritu, y así presentarse lo más dignamente posible ante él; para conseguir ambos objetivos imploraban la ayuda de Dios.



Una mañana soleada del mes de marzo de 1986, al regreso de la javierada por el Camino de Santiago, concretamente por la cañada de los roncaleses, pusimos la primera piedra de nuestra Asociación; y digo pusimos porque éramos tres los amigos allí presentes, quienes, después de haber hecho juntos el Camino de Santiago durante el verano anterior, nos comprometimos a comunicar a cuantos quisieran oírnos una experiencia tan maravillosa y contagiarles nuestro entusiasmo por la peregrinación jacobea, en aquellos tiempos casi olvidada. Así de sencillos fueron los inicios o primeros balbuceos de nuestra Asociación; luego vendría una serie de trámites hasta conseguir el reconocimiento oficial en enero del año siguiente.

Después de quince largos años de la fundación de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago, de Zaragoza, con la perspectiva que ofrece el tiempo transcurrido desde entonces, bien se puede hacer un balance de todo lo conseguido hasta el momento presente: pero, sobre todo, debemos mirar hacia el futuro, siguiendo la pauta de los antiguos peregrinos:

*Eultreia! Esuseia!  
Deus, adiuva nos!*

Alejandro Uli Ballaz  
Presidente honorífico y fundador de la Asociación  
de Amigos del Camino de Santiago de Zaragoza.

# Algunas consideraciones

**P**eregrinar a Santiago de Compostela es un acto sustancialmente personal, individualizado. Se puede ir en compañía -mejor si no es numerosa, sino muy escogida-, pero en lo íntimo cada uno camina solo. Se puede encontrar otra gente en el trayecto, trabar grata relación con caminantes de las más variadas procedencias, compartir gozosos momentos en los albergues al término de la etapa, sentirse como integrado en una especie de éterea hermandad, ayudarse mutua y desinteresadamente en las dificultades y en los desfallecimientos, disfrutar de la emoción en carne viva del compañerismo..., pero nadie puede andar por otro y, sobre todo, no son intercambiables las vivencias más hondas. Si uno no mira hacia el horizonte con sus propios ojos, perderá lo mejor de su *aventura*, estará haciendo un esfuerzo vacío y desprovisto de significación.

Por eso, no es misión de las asociaciones de Amigos del Camino de Santiago organizar grupos de peregrinación -¿o de excursión?- a Compostela. Deben instruir, aconsejar, preparar, dotar de credencial a quienes proyectan hacer el Camino, acoger y apoyar a los que lo hacen y difundir los múltiples aspectos del fenómeno jacobeo y los valores de la peregrinación... Pero nada menos acorde con la figura del peregrino que la actitud gregaria de caminar tan sólo porque lo hacen los demás.

\* \* \* \* \*

Aunque uno de los primeros fines de la Asociación sea *mantener el espíritu y la tradición cristiana de las peregrinaciones a Santiago de Compostela*, y aunque se coloque *bajo el patrocinio de Nuestra Señora del Pilar*, la Asociación no es una organización religiosa, sino civil. Para ingresar en ella no se requiere ninguna profesión de fe, ni puede establecer la Junta Directiva *discriminación alguna por razón de nacimiento, edad, nacionalidad, raza, sexo, religión, opinión política o cualquier otra circunstancia personal o social*, a cambio de que el solicitante acate los fines asociativos y se identifique con ellos.

Los motivos para identificarse con *la conservación, defensa y promoción del Camino de Santiago* pueden ser muy variados y, salvo insólitas excepciones, todas legítimas, sin necesidad de compartir una concreta posición confesional, porque

la de las creencias es una cuestión reservada a lo más íntimo de la conciencia de cada persona, sobre la que ninguna otra, ni individual ni colectiva, puede arrogarse la menor facultad de control, censura o simple comentario crítico.

El Camino de Santiago es un fenómeno esencialmente religioso, pero complejo, en cuyo origen y desarrollo se entremezclan, como bien sabemos, realidades históricas, hermosas leyendas y tradiciones piadosas, y que produce una intensa sugestión en quienes lo conocemos. Pero el interés, o incluso fascinación, no tiene porqué implicar la aceptación ciega como reales de aquellas facetas sobre cuya veracidad no existen pruebas fidedignas. Y no debe olvidarse que ni siquiera la Iglesia impone como dogma de fe buena parte de lo que suele relatarse en relación con la figura de Santiago, que es todo lo que no se menciona en los *Evangelios* -que recogen el acompañamiento en la *vida pública* de Jesús de uno de sus discípulos distinguidos- ni en los *Hechos de los Apóstoles* -donde se relata su temprano martirio en Jerusalén...

En consecuencia, no ha de escandalizar el acercamiento al Camino desde sensibilidades y planteamientos variados y aun divergentes, porque ello no es sino manifestación positiva de la vitalidad, riqueza y pujanza de lo jacobeo, de su fuerza atractiva, integradora y ecuménica, fruto de su raíz cristiana. Y también de la capacidad de comprensión, la anchura de miras y la calidad humanamente abierta de quienes formamos parte de una Asociación de *amigos*.

\* \* \* \* \*

Ni la condición de peregrinos ni la de asociados nos otorga derecho alguno frente a terceros. Nadie nos debe nada por una cosa ni por la otra. Quien se decide a hacer el Camino tiene que saber que se embarca en una empresa cuyas características primordiales son el esfuerzo, la dificultad y el sacrificio..., bien que hoy bastante atenuadas por las notorias condiciones de comodidad en que puede realizarse la caminata -información, señalización, alojamiento, comunicaciones, seguridad, etc.-, que quizá inducen a algunos a pensar que son exigibles; pero esto es contrario al sentido auténtico de la peregrinación.



Santiago peregrino. Catedral de Jaca.

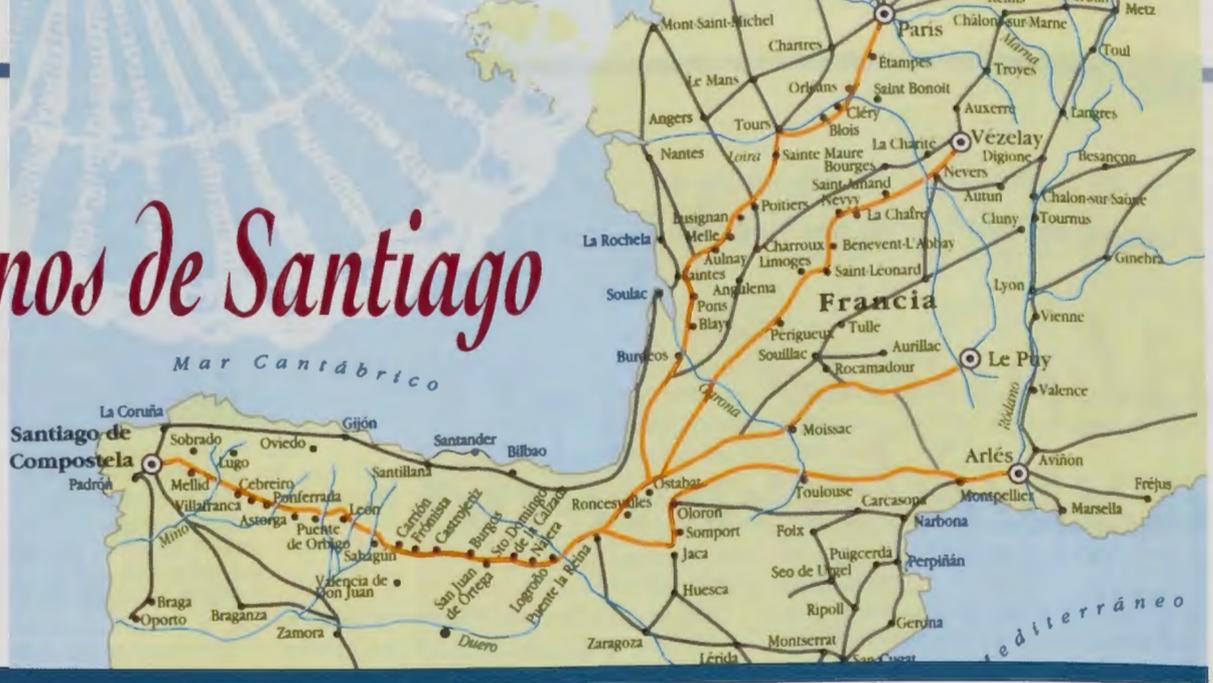
En cuanto a la Asociación, hay que tener claro que no le corresponde ninguna *exclusiva* sobre el Camino. Nos hemos constituido voluntariamente en defensores y promotores del tramo aragonés -y de los demás posibles trayectos que discurren por nuestra tierra-, y asumimos las obligaciones que ello comporta, pero tal cosa no nos hace sus dueños ni puede excluir la concurrencia de otros interesados.

El Camino no nos pertenece. Incluso podemos decir que el Camino *no es de Aragón*, sino que *pasa por* el territorio de Aragón. Ello coloca a nuestra Asociación, con respecto a la *vía tolosana*, en una situación especial de servicio, que no debiera ser nunca plataforma de mezquinas rivalidades. El Camino es de todos -es decir, de nadie-, es un patrimonio universal, y también desde fuera de la Asociación puede ser objeto de atenciones. A veces no podemos evitar sentir celos de quienes -personas u organizaciones- se ocupan de *nuestra* Ruta, ni recelos de las instituciones oficiales cuando sus programas y actuaciones no coinciden con nuestros puntos de vista. Nos irritamos con los que *se atreven* a opinar públicamente al margen de nuestra propia *doctrina*.

La Asociación ha de ser un lugar de encuentro, pero nunca un reducto de intransigencias ni una *"logia"* de *iniciados*, fuera de la cual no se reconozca *legitimidad jacobea*. Tampoco un equipo en agria competición con otros. Lo cual -confío en que se me entienda- no quiere decir que nos desentendamos de aquellas obligaciones que nos hemos impuesto, ni *reblemos* en el empeño de trabajar, en colaboración con todos los que la quieran, por la mejora y difusión del bellissimo tramo aragonés, el que más nos afecta. Porque nos debemos al Camino, aunque el Camino no se nos debe a nosotros. ●

José María Hernández de la Torre y García  
Vicepresidente de la Asociación de  
Amigos del Camino de Santiago de Zaragoza.

# Caminos de Santiago



Este breve artículo no tiene otro propósito que ensalzar los trabajos y los días de la "Asociación de Amigos del Camino de Santiago", que ha cumplido con éxito la tarea de dar a conocer las numerosas rutas que atravesaban las tierras de Aragón para alcanzar Compostela, en alas de una peregrinación que abría fuentes espirituales a Europa cuando se cerró la ruta de Jerusalén, a añadir a la de los romeros que marchaban a Roma.

Es cierto que la popularidad del Camino Francés, desde el pie de la Tour Saint Jacques de París hasta el paso del Pirineo, sea por el romano Summo Portu o el Hospital de Santa Cristina, el tercero del mundo en su tiempo, ha oscurecido, con ayuda de la guía de Aymeric de Picaud, la presencia de los caminos esmaltados por vías, puentes, hospitales y santuarios que aprovechaban los viejos caminos aragoneses de este a oeste, y no sólo los ibéricos o romanos, sino los que se habilitaron especialmente, incluso aportando la presencia de mercachifles y vendedores de tierras musulmanas, que acudían hasta nuestras tierras por la vía de la Huerva y las del Palancia y Mijares, o las que atravesaban los difíciles puertos de Beceite o alcanzaban el Ebro por el Matarraña o empalmaban las tierras catalanas con las del oeste.

El "camino", el que se andaba con pan y vino, según indica el refrán, enlaza con tradiciones europeas, algunas repetidas con asombrosa identidad en Toulouse, Barcelos o Santo Domingo de la Calzada, el de la gallina que saltó y cantó después de asada, pero importa mucho más el registrar la llegada de elementos culturales que se conservan en topónimos e hidrónimos y que lo mismo identifican la ermita de Santiago y la badina del Hospital al pie de ella, en el Alcanadre cruzado por

un puente con ruinas conservadas, en Sariñena, que se detienen en Samper de Calanda y en el camino estratégico de todos los tiempos, o en Caspe o en Vinaceite o donde quiera que se encuentren los elementos que la corriente internacional aportó hasta nuestras tierras.

Santos como Caprasio, Urbez, Antolín, o Santas como Quiteria y Orosia, permiten con sus cultos y dedicaciones establecer un entramado de vías de penetración que responderían al sentido estratégico de las ermitas de la santa francesa, que lo mismo indican viejos establecimientos romanos en Tardienta que en La Almolda o en Samper, o el vértice y sacralización de San Caprasio en lo alto de la sierra de Alcubierre, hasta donde llegaban los rebaños que apacentaba el santo a orillas del Ebro con las "midas" o cantos rodados en sus cuernos, o a los prodigios de Nocito o Añiselo.

Es indudable que el románico de la Jacetania, los puentes que facilitaron la travesía de ríos o los hospitales que remediaron los males de los peregrinos se agrupaban en cuanto se tomaba el camino paralelo a la cornisa cantábrica. Pero elementos menos espectaculares denuncian la penetración y persistencia de indicios que hablan de la llegada del salterio, soinua o tambor de cuerdas, llamado por algunos chicotón, o el pito, es decir, la flauta de tres orificios y uno basilar para poder ser manejado con una mano, o los romances y cánticos que se conservan y repiten aunque se hayan desvinculado de su origen. En Bujaraloz aún se entona un canto "Iba la peregrina, con su anguarina, con su esclavina y con su bordón. Lleva medias de seda, zapato blanco, que es un encanto y es un primor..." y se repite en la letra, aunque no en la música, en otro canto recogido como melodía del camino en un cancionero de Salamanca.

En definitiva, hay que tener en cuenta el impulso internacional que ponía en marcha a devotos y peregrinos en busca de paz y salvación, pero también a curiosos que querían llegar hasta el extremo desconocido del mundo, el Finis Terrae, en un pre-

sagio del turismo, a enfermos que encontraban cuidado gratuito en los hospitales, a hambrientos que eran alimentados en las hospederías y hasta a los pícaros y los truhanes o avispados que aprovechaban el concurso y movimiento en su provecho.

Pero la esencia fue el sentido religioso, la remisión de los pecados, el encuentro consigo mismo, la difusión de ideas y estilos artísticos, el comercio, los precursores de las agencias de viaje y de los anticipos bancarios por documentos que ahorraban los riesgos del robo. Los reyes crearon normas de protección y sentaron bases de comunicación internacional y de "europeísmo"

Aragón entero fue damerao donde la complejidad de los caminos a Santiago desarrolló una partida histórica de humanismo y progreso. Es justa la defensa que se hace de él en zonas en que los intereses materiales amenazan con la destrucción, pero todo caerá en el vacío si no es conocido lo que significaron y la vinculación a las tierras que recorrieron.

Y eso es lo que hace la Asociación, cuya actividad glosamos y alabamos. Tiempo habrá de ahondar en otros detalles y en el entramado histórico, con las tradiciones de Santiago y las de sus "varones apostólicos" y la repercusión en patronazgos históricos y hasta en ideas como la reflejada en "Santiago y tierra España". En los siglos VIII y IX, Santa María la Mayor de Zaragoza ya era saludada como la iglesia más importante de Zaragoza por Aimonio o Moción, hijo de Fruya. Justo junto al puente, motivo de la fundación de la colonia romana para garantizar la seguridad del paso del Ebro, situó la tradición la llegada de María, que aún vivía en Éfeso, para confortar a Santiago, el que después sería foco de atracción de Europa desde Compostela. ●

Antonio Beltrán Martínez  
Catedrático emérito de la Universidad  
de Zaragoza. Historiador y cronista.



# Un camino cristiano

Aunque catecúmeno en estos temas, agradezco la invitación de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Zaragoza a escribir en este boletín que hace el número cien de los muchos que se escribirán después.

Interesante y digna publicación que, además de su función informativa sobre la pujante vida de la asociación, se esfuerza por mantener vivo el espíritu de la peregrinación a Santiago de Compostela.

Observando el devenir contemporáneo del Camino de Santiago, hay un tema que me gustaría comentar, y es el riesgo de su banalización.

Desde siempre, varios han sido los motivos que han llevado a las gentes a recorrerle. En tal flujo humano crecen y se hacen nuevos negocios, construcciones, etc. y el camino se convierte en un espacio de intercambio económico y cultural; eso siempre fue y será así en cualquier ruta peregrinal de importancia.

Pero ante la presión mediática comercial, especialmente en los años jubilares, se puede llegar a perder de vista que desde la Alta Edad Media el Camino de Santiago sigue siendo una ruta cristiana de peregrinación, marcada por cruces e iglesias, mudos testigos de tantas vidas, que buscaron en ellas el camino, el consuelo de su fragilidad y los ánimos para seguir viviendo con el deseo de llegar a la Nueva Jerusalén.

Esto, que parece de Perogrullo, me temo que puede no estar tan claro para muchos que llevan la credencial de peregrinos y utilizan la infraestructura de acogida del Camino.

Los mismos letreros que jalonan el Camino de Santiago juegan ya al despiste de su motivación original al titularlo "Itinerario cultural europeo". Es posible que esa denominación intente ser omnicomprensiva de las diversas sensibilidades religiosas y políticas que hay en el Consejo de Europa, llegando a esa calculada ambigüedad, que, si bien no oculta su origen histórico, pierde su tradición cristiana. Curioso fenómeno éste en una Europa que poco a poco se va vertebrando y que no quiere hacer referencia a las raíces culturales que conformaron su identidad. Igual sucede en la redac-

ción del proyecto de Convención europea, texto base para una futura constitución supranacional.

Un itinerario cultural en el que toda su arquitectura y su iconografía es como un enorme libro para quienes lo sepan entender y seguir, que recuerda de forma reiterada cuál es la finalidad de nuestra vida, de dónde venimos y en dónde somos esperados junto a los otros, los que nos encontramos en el camino de la vida y en los que nos reconocemos. Un itinerario cristiano pues, en él que su entorno natural lleva al peregrino a disfrutar de la belleza de la Creación, a sentirse parte de ella y vivir casi en un estado de libertad original.

Quizás la mayor dificultad para las gentes que con su mejor voluntad transitan por el Camino de Santiago sea la falta de cultura religiosa que padecen especialmente las nuevas generaciones, lo que los impide reconocer y asimilar los signos que les ofrece el Camino. Los signos cristianos están, pero al pasar se dejan atrás como algo que queda del pasado.

Éste es un fenómeno de los tiempos actuales, con el nuevo auge que ha tomado el Camino. Un renacer que por sí mismo ya es un motivo de esperanza de otro renacer, porque personalmente me resisto a creer que el Camino de Santiago sea para muchas personas un larguísimo GR que va de Este a Oeste desde lejanas tierras de Europa con el señuelo de llegar al Finis Terrae de los romanos.

Por eso, en mi modesta opinión, es tan importante que, para mantener viva la razón de ser del Camino de Santiago, seamos capaces de proporcionar aquellos conocimientos de la historia y espiritualidad cristiana que palien ese déficit cultural de nuestra sociedad. En esto las asociaciones de amigos tienen sin



Capitel románico.  
Claustro San Juan de la Peña.  
Foto: Armando Polo.

duda un importante papel y, cómo no, también el testimonio cercano, amable y humano de tantas hospitaleras y hospitaleros.

Pero quizás la responsabilidad mayor radique en las acciones que puedan desarrollarse a lo largo del Camino por los sacerdotes y otras personas al cuidado de tantas iglesias parroquiales, santuarios y evocadoras ermitas que están al lado de los caminos (normalmente cerradas), heraldos que recuerdan la razón de nuestro peregrinar bajo diversas advocaciones.

Desde la libertad y motivaciones de cada persona para ponerse en camino, el Camino es una vía abierta por la fe de nuestros antepasados. Seguir esa ruta de peregrinación es ya de por sí identificarse con los muchísimos que pasaron antes, y por ello incluso cabría decir que es también una implícita adhesión a esa fe.

Por todo ello, y para que hacer el Camino de Santiago no se reduzca a una mera prueba de resistencia, a una excursión más o menos larga, barata y trivial, merece la pena que ese reto personal se haga desde una disposición intelectual e interior abierta para saber conocer y pensar lo que te va ofreciendo el Camino, este camino cristiano que a su término no quedas indiferente. ●

José María Barceló Espuís  
Técnico de Cultura de la Obra Social  
y Cultural de Ibercaja.



Catedral de Santiago de Compostela.

# Santiago en el camino

**C**AMINAR, caminar... Israel primero y, luego, la Iglesia son un pueblo que camina, que vive la eterna aventura del camino, a la búsqueda y encuentro de su Dios. La liturgia nos hablará con insistencia del carácter peregrinante que debiera distinguir a todos cuantos creen en Jesucristo. El Dios de los cristianos no es nunca el Dios de los instalados, sino el de los nómadas, el Dios del desarraigo.

En la historia de Israel, la marcha ocupa un lugar primordial, hasta el punto que bien puede asegurarse que el caminar ha constituido una parte fundamental de la pedagogía de Dios en la dirección de su pueblo.

El larguísimo e impresionante camino que va desde el paraíso perdido hasta la Tierra prometida está jalonado de santuarios, de lugares singulares creados para sosegar el espíritu fatigado y encontrar nuevas energías para seguir

caminando en pos de Yavé. Jerusalén es entonces la meta y hasta su templo se podía trazar un itinerario desde todos los lugares patriarcales.

Por eso, la Biblia está llena de siluetas de peregrinos, y todo el libro del Éxodo se ve transido por el espíritu de un pueblo trashumante y siempre en marcha que, a través de las diversas etapas de su fabulosa ruta, camina buscando la cita con su Dios.

En cuanto a la Iglesia, el Concilio Vaticano II describe su carácter escatológico, es decir, peregrinante hacia Dios y multiplica las referencias bíblicas que manifiestan la necesidad de orientar y dirigir la vida humana hacia la patria del cielo.

La Iglesia avanza en su peregrinación a través de los sufrimientos y alegrías, de las luces y las sombras de este mundo en el que nos toca vivir. "Esa marcha de la Iglesia solamente se terminará cuando el género humano y el universo entero alcancen en Cristo su definitiva plenitud" tal como

dice un precioso texto de la Constitución conciliar "*Lumen Gentium*".

Así pues, en el Viejo y Nuevo Testamento, ayer y hoy, caminar, peregrinar, ir al encuentro de Dios es una constante en la historia de la salvación. Como lo es también que Dios se haga presente en los "altos lugares", en santuarios y catedrales que se encuentran a la vera del camino. Camino y santuarios han sido y siguen siendo rutas de fe, escenarios de teofanías, atisbos del Absoluto, puntos de cita entre el caminante y Dios.

Santiago de Compostela ha sido durante muchos siglos uno de esos lugares especiales colocados en la andadura de la historia, un alto en el camino de la fe, una referencia señaladora del verdadero destino de cristiano.

Y ahora mismo, hoy, en estas primeras zancadas del siglo XXI, deberíamos detenernos para saber si, en la confusa hora presente, en esta complicada encrucijada de senderos que se le ofrecen al hombre en la marcha hacia su verdadero fin, todavía puede encontrar en Santiago la seguridad del auténtico camino que le lleve, por la fe, al gozoso encuentro con Dios.

A Santiago acuden gentes que proceden de los más diversos horizontes geográficos y espirituales. Desde los que viven la cálida cercanía de Dios hasta los que llegan desde la más desgarradora lejanía del Padre, hay toda una gama de situaciones humanas y religiosas imposible de clasificar con rápidos criterios científicos.

En esa majestuosa ágora del espíritu que es la plaza del Obradoiro, en el umbral del bellissimo templo del Apóstol, creo ver al cristiano comprometido, al curioso incontrolable, al turista empedernido, al intelectual y al lego, al místico, al pecador y al justo, al rico y al pobre, al joven y al anciano.

No intento jamás dibujar la exacta geografía de su fe ni intuir el motivo del impulso recibido para llegar hasta allí, ya que cada uno tiene el suyo, pero hay dos cosas que les une. La primera es el camino, durante el que, solamente Dios sabe cómo, han sentido un ramalazo de trascendencia; y la segunda, su condición de peregrinos que, tal vez sin saberlo, les ha hecho participar en el anhelo común y compartido de tierras y cielos nuevos.

Santiago de Compostela vuelve a ser venturosamente, como lo fuera otrora, un alto en el camino de esta España andariega a la búsqueda de Dios. Este mundo nuestro, ahíto de tantas y de tan colosales conquistas técnicas, anda a tientas y a oscuras por los vericuetos de la vida. Santiago, su camino, su peregrinación, pueden devolvernos la necesaria luz para seguir adelante... ●

**Juan Antonio Gracia Gimeno**

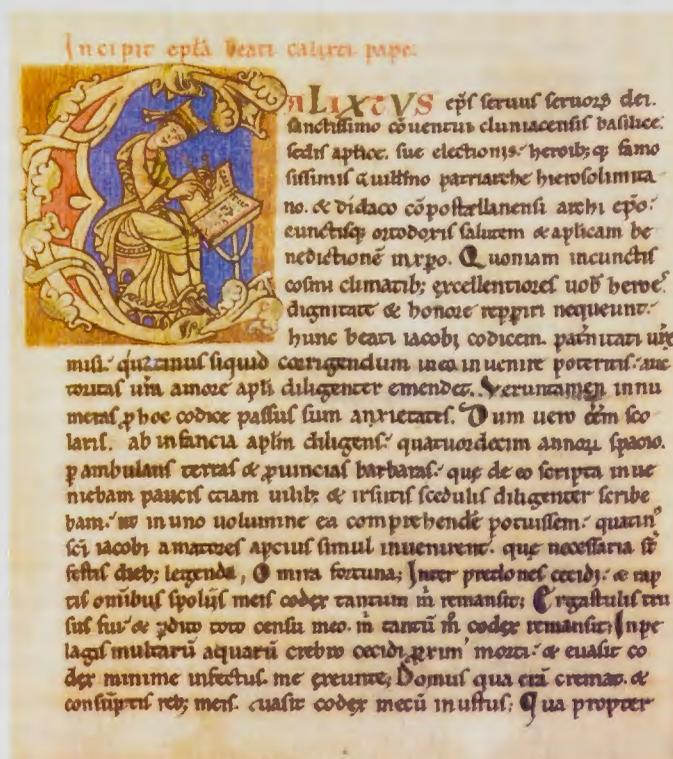
*Canónigo del Cabildo Metropolitano y periodista.*

# Las canciones de los peregrinos

**P**ARAFRASEANDO el dicho “*el camino se hace al andar*”, podemos decir también: “*cantando se hace el camino*”. Podemos imaginar y reconstruir la imagen del medieval peregrino a Santiago de Compostela, desde su ánimo hasta su vestimenta, pero quedaría incompleta esta figura si no pusiéramos una canción en sus labios. Sobre el mapa del hemisferio norte de nuestro mundo vamos trazando trochas, senderos, veredas, alcorces, caminos, calzadas, carreteras y rutas, formando una amplia y tupida tela de araña sobre ese mapa, que se anima y vivifica conforme van apareciendo sobre el mismo peregrinos de todas las apariencias posibles, con sus más variopintas vestimentas, con paso más o menos decidido, y un mismo estímulo que los hace acelerar su paso camino de Santiago de Compostela. Pero esta animación se hace más viva cuando oímos un sonoro canto que se alza vigoroso y confuso por la variedad de melodías simultáneas, la diferentes lenguas en que a un mismo tiempo se pronuncian, y el polirritmo que mueve con diferentes aires los pies de los caminantes. *El camino se hace al cantar.*

Cuánto nos agradecería hoy conocer todas y cada una de las canciones con que se va construyendo el peregrinar de Occidente hacia el Apóstol. Constituirían, sin duda, uno de los acervos culturales más valiosos con que podría contar la Humanidad, por los largos siglos de andadura de sus melodías en el proceso de desarrollo de la música, por la amplia variedad de ritmos, patrimonio de culturas y vivencias diferentes, que mueven la andariega travesía, por la diversidad de lenguas que profusamente expresan el mismo sentir, el de los peregrinos compostelanos, por la riqueza de sentir en sus formas literarias y musicales la siembra de nuevas formas de sentir los sonidos, de interpretar y vivificar viejas historias, de almacenar en odres y formas nuevas palabras y sonidos añejos. Tristemente, de eso, casi nada.

Fue en siglo XIX, cuando los ojos de los que adoraban el valor y la belleza de viejas formas de vivir se mantuvieron quedos y en



suspense, intentando escuchar esos lejanos cantos de los peregrinos a Santiago. Una reconstrucción musical que se inicia en el siglo XVII y que en el XVIII encuentra su punto de arranque en la colección publicada en Francia “*Les chansons des pèlerins de Saint Jacques*”. Las canciones conservadas nos hablan, como lo harían todas las que no hemos llegado a conocer, en primer lugar, de las distantes fases de la peregrinación, las ciudades en que se hallaban los hospitales de peregrinos, las tierras que se atravesaban, y los peligros a que se exponían en el largo caminar. Pero sobre todo se cantan al Apóstol: su deseo de llegar hasta él y colocarse en su cabeza la corona que Santiago amigo llevaba en su catedral, y decirle, cada uno en su propia lengua y sentir: “*Amigo, encomiéndame a Dios*”. Cantan a pleno pulmón los milagros del Apóstol, en sus más hermosas muestras de solicitud del Santo por los peregrinos que con él en su catedral se iban a encontrar. Si bien, no faltaban tampoco las canciones de amor en las que los peregrinos cuentan sus lances y sus conquistas amorosas.

La música de las peregrinaciones tenía un final brillante y más conocido: la música de la liturgia de la catedral de Compostela que los

peregrinos sentían al final de su trayecto, y en la que podrían participar en más de un momento. El *Codex Calixtinus*, espléndido documento que nos muestra la música de aquella asombrosa liturgia que se desplegaba ante los ojos de los peregrinos de todos “*los pueblos bárbaros y los que habitan en todos los climas del orbe*”, como el propio *Códice* dice. Constituye el mismo un acervo riquísimo de noticias de todo tipo, humanas, geográficas, históricas, musicales, litúrgicas, de costumbres y tradiciones, lugares, etcétera, etcétera. Musicalmente, el *Codex Calixtinus* muestra su valor y riqueza, en sus más de ciento cincuenta composiciones que recogen las variadas formas de la monofonía original de los primeros siglos, del camino de Santiago -siglos X y XI-, y las evoluciones de las formas litúrgicas y musicales de

los siguientes XII y XIII, aportando tropos, prosas, *conductus* y *órgana* polifónicos, y hasta una singular muestra de la más primitiva polifonía a tres voces que se conoce.

Pero no podemos acabar si no es uniéndonos al vociferante, imponente, rudo y entusiasta canto de los peregrinos que han estado varias jornadas velando armas ante el Señor Santiago, *amigo del Señor*, y que se hacen presentes una y otra vez en su iglesia antes de iniciar su retorno doblando la peregrinación. Todos cantan a su Señor, reconocido como *Pater familias* de aquella *Babel* pentecostal, a una voz y con un mismo sentir: *Dum Pater familias, Rex universarum...* No podemos resistir a alzar nuestra voz y unirla a la de la multitud de peregrinos con la misma fuerza y emoción de aquel secular cantar:

*Herru Sanctiagu,  
got Sanctiagu;  
e ultreia, e suseia  
Deus adiuuanos!*

Pedro Calahorra Martínez

Director de la Sección de Música Antigua de la I.F.C. de la Diputación Provincial de Zaragoza.

# Reflexiones sobre el Camino de Santiago desde Taiwan

Conocedor de la próxima celebración de los quince años de existencia de la Asociación zaragozana del Camino de Santiago, pienso que las siguientes líneas pueden contribuir a dar colorido al número especial del boletín que se acerca, por estar escritas por un zaragozano desde las antípodas de Zaragoza, antípodas aún más culturales que geográficas, al menos eso creo.

Hace ya años que me dedico a la enseñanza del Español y de la Cultura española en la Universidad Nacional de Taiwan y este curso he puesto en el programa de Cultura un tema sobre el Camino de Santiago, tal vez motivado por haber estado este último verano tres semanas en Astún, al lado del paso de Somport, y haber experimentado nuevamente el halo cultural que irradia el Pirineo.

Los veinte alumnos de esa clase tienen un nivel que les permite entender con claridad textos adaptados; además, tienen interés por la cultura española suficientemente probado, pues son los supervivientes de un grupo de 50 que empezó hace dos años, y casi todos han pasado uno o dos meses en España. Con estas credenciales, empezamos a trabajar con los materiales que les había preparado, a través de una exposición clásica: la posible predicación de Santiago en España, la venida de la Virgen del Pilar, el traslado de sus restos mortales al Finisterre por sus discípulos, la tradición durante la época visigoda, el descubrimiento de la tumba, su legendaria aparición en la batalla de Clavijo, los primeros documentos que hablan de donaciones reales para la creación de hospitales, la petición de su intercesión en la guerra contra los moros, las sucesivas apariciones, las evocaciones de todo ello en un poema de García Lorca y finalmente la aparición del camino, con sus hospitales y ciudades-etapa.

A partir de aquí sale fácil hablar de cómo el camino actúa como elemento dinamizador de la cultura, de la política y de la economía. La cultura, es decir, el arte románico, es fácil explicarlo, a través de diapositivas; la política ya es más difícil, pues el poder absoluto del emperador en China era tan grande que cuesta entender por qué el rey daba beneficios a las nuevas ciudades para contrarrestar el poder de la nobleza; y la parte eco-

nómica es quizás la más fácil, ya que el taiwanés si de algo entiende es de manejo de dinero e inversiones. Basta con comparar el impacto del camino de Santiago con los efectos sobre el paisaje que genera una autopista y todo resulta claro: hospitales-áreas de servicio; estilo románico-diseño y rotulaciones internacionales; bastidas-parques industriales; cantares de gesta-guías turísticas, etc.



Naturalmente que luego hay que matizar, pues los paralelismos sólo sirven para un acercamiento didáctico al problema.

Claro está, la respuesta de los alumnos a todo esto fue bastante positiva, porque la peregrinación resulta familiar al chino. Peregrinar, viajar, ir de un lado para otro, es algo propio de todas las civilizaciones, y también de la china. Basta pensar en la famosa ruta de la seda que unía Oriente y Occidente; en el Gran Canal, la vía de comunicación entre el sur y el norte de China; o en *Viaje al Este*, una de las más famosas novelas de la literatura china, en donde se narra la peregrinación de China a la India de unos curiosos personajes a la búsqueda de unos sutras antiguos. Y no digamos los lugares de peregrinación que hay en Tai-

wán a templos de la diosa Matzu. No cabe duda de que estamos hablando de dos cosas diferentes. No pretendo decir que todas las peregrinaciones son lo mismo, pero sí que hay una parte material, logística, etc. que es común a los movimientos masivos y lejanos de personas, y eso hace que los espíritus se identifiquen, se reconozcan, y reaccionen igualmente, pues proceden de estímulos comunes.

Por último, pienso que es bueno acabar un tema con un factor sorpresa. Así, el tema del Camino de Santiago lo continué hablando de la expansión del topónimo "Santiago" por todo el mundo, siendo Cuba y Chile los lugares más significativos al respecto, y en zonas próximas a Taiwan tenemos los fuertes respectivos de Macao y Manila, que dedican su nombre a Santiago. Pero la sorpresa alcanza su mayor clímax cuando les digo que el topónimo "Santiago" más alejado de Santiago de Compostela se encuentra en Taiwan, en el cabo de Santiao, que es la transliteración china de la población llamada Santiago, nombre que los españoles dieron a una ranchería aborigen. Y esto es así, ya que los españoles estuvieron en el norte de Taiwan -la llamada por ellos Ysla Hermosa (por los portugueses Formosa)- desde 1626 a 1642. Pues sí, ese topónimo se mantuvo en los mapas holandeses y franceses con nombres diferentes, James, Jacob, etc.

Pueden ustedes imaginarse la cara de mis alumnos al oír esto. Pero también pueden imaginarse la mía, cuando empiezo a echar cuenta y un tercio de ellos ha estado en Santiago de Compostela (el primer mes van a estudiar a una universidad y el segundo se recorren España), algunos incluso estudiaron en la propia Universidad de Santiago. Otro de ellos me ofrece un libro ilustrado que compró allí, para que mejore las diapositivas que les ofrecí; y el otro -el muy osado- hasta me trae a clase un juego para recorrer virtualmente el Camino de Santiago: una especie de Juego de la Oca, o Monopoli para echar la tarde, que a su vez compró cuando allí estuvo. Y yo, aquí, sin haberme asomado todavía al Monte del Gozo. ●

José Eugenio Borao Mateo

Ph. D. Professor Foreign Languages  
Department National Taiwan University

## Romance del Apóstol Santiago

Iba en el caballo blanco  
blandiendo espada de fuego;  
los montes se le humillaban,  
y el polvo de los senderos  
era el manto nebuloso  
con el que jugaba el viento.

Desde atalayas de nubes,  
urdimbre de misterio;  
desde almenas defendidas  
por corazones enteros,  
bajaban alborotados,  
junto a esperanzas, recelos.

Por los Campos de Castilla  
se abren horizontes nuevos  
y, como si fueran flores,  
el aire mece los sueños.

Por donde pasa Santiago  
se alejan sombras y miedos  
y los caminos se llenan  
de leyendas y de versos.

El Apóstol ha encendido  
el corazón de los pueblos  
y se hilan viejas historias  
a la luz de los recuerdos.

Hasta tu trono de siglos,  
hijo del rayo y del trueno,  
pacificador Santiago,  
el aroma del incienso,  
el calor de las plegarias.

Desde las tierras del Ebro  
a tus campos estrellados  
vuelan nuestros sentimientos.

Carmelo García del Rey

## Camino de Santiago

### Amigos del

Señor Santiago, Apóstol caminante,  
vamos detrás de ti, tras de tus huellas,  
que están en el camino como estrellas  
que alumbran nuestro paso vacilante.

Si duda el cuerpo, el alma está constante;  
si a los ojos enturbian las querellas,  
la fuerza del amor prescinde de ellas  
y amor ata lo cerca y lo distante.

Hacemos hacia ti nuestro camino  
con fe, con amistad, con confianza;  
la concha y el bordón del peregrino,

los viejos signos de la antigua usanza,  
nos llevan hasta ti, nuestro destino,  
henchidos de alegría y esperanza.

Carmelo García del Rey

# Poemas jacobeos

## Camino de Santiago

Me llamabas y no sabía bien por qué.

El sentimiento era firme  
y sólo tenía una respuesta.

Me adentré en tu sendero cargando  
mi equipaje y un poco a la aventura.

Pero a medida que te fui conociendo,  
sin darme cuenta,  
tu eras quien te adentrabas en mí.

Derpestaste mi ser con el frescor de la  
mañana, dejaste que los rayos del sol  
llenaran de luz mi corazón.

Mis ojos se asombraron con tu belleza.

Conseguiste parar el tiempo para  
vivir sólo el momento presente.

Me probaste en resistencia,  
voluntad, compañerismo.

Me dejaste sentir el sabor amargo del dolor,  
el ya no puedo más. Pero tu fuerza era más  
fuerte que mi cansancio.

Y hoy sé que ha habido comunión entre tú  
y yo, ahora sé por qué me llamabas, tu querías  
enseñarme el camino y, al decirte sí, soy yo  
quien te ha encontrado.

Marta Hombrados Checa

CAMINAMOS A SANTIAGO cumple cien números y se viste de gala para celebrarlo. No es para menos, ya que ninguna publicación jacobea actual ha alcanzado tal cantidad de números. Yo la recibo con gusto en casa. Me entero de las inquietudes de la asociación hermana, de los casorios y de las defunciones que afectan a los socios, de las reivindicaciones, y sobre todo, de ese espíritu jacobeo a prueba de años y de dificultades que sigue transpirando el boletín de una de las asociaciones más dinámicas de nuestra familia caminera. A cumplir muchos años, muchos números, muchas páginas más. A seguir siendo un motivo de unión, de relación y de solidaridad. La información compartida crea comunidad. Por eso, quienes reciben el boletín comparten el mismo pan de peregrinos, se cobijan en el mismo techo de la asociación que la promueve, se proyectan juntos hacia el resto de las entidades jacobeanas. A seguir, amigos, en la misma línea que nuestra flecha santiaguera nos traza en el Camino.

## Quince años de que nos dio

No me gustaría que pasara desapercibido el decimoquinto aniversario del Congreso de Jaca, único en su género, singular en su convocatoria y muy participativo en su realización. Desde 1986 se estuvo preparando la convocatoria por su impulsor, don Elías Valiña, y el equipo de colaboradores que lo mismo visitaban autoridades para sensibilizarlas que, brocha en mano, recorrían senderos para facilitar físicamente la andadura, o publicaban artículos de divulgación o asistían a reuniones académicas, o hablaban con fondas del trazado, con párrocos o con alcaldes. En 1986 el entusiasmo de los pioneros se fue plasmando en pequeños núcleos de asociaciones que son hoy frondosos árboles maduros. La primera fue la de Rioja, pronto y en cascada Navarra, Burgos, Madrid, Zaragoza... y tantas asociaciones que hoy nos parecen históricas y que no son más que jóvenes quinceañeras. La mayor, Estella fundada en los albores de

los sesenta y en contacto con la decana parisiense y, por supuesto, con la seo compostelana.

En 1987, con las criaturas recién nacidas nos lanzamos a preparar el Congreso. El motor del mismo, don Elías, daba instrucciones sin parar. A los navarros nos dio el encargo de preparar el cartel, que fue sufragado por la Diputación Foral y que tuvo por motivo el puente romano y luego medieval de Cirauqui. Abadía, con su mando y autoridad, con Carmen Castán y Paco Orós, es decir Jaca, corrió a cargo de la materialidad de la organización y el marco que fue el Palacio de Congresos y Exposiciones. De Burgos y La Rioja salieron centenares de cartas a todos los ayuntamientos del Camino Francés invitándoles con cierta persuasión a la asistencia. Los expertos europeos recibieron también la misiva en un momento en que los españoles, no sin reticencias, nos integrábamos en la Unión. En fin, fue una llamada general, un toque a rebato. Se preparó de prisa y con garbo este Congreso de septiembre de 1987, que ha significado para nosotros un antes y un después.

Las tareas que nos propusimos fueron muy simples: estudiar el trazado más conveniente, los albergues, la credencial y la información a través de una revista. Elías quería descargar su responsabilidad, que había contraído formalmente al aceptar ser comisario para la promoción del Camino en el Año Santo de 1982. Nos contaba en voz baja a Andrés Muñoz, a Javier Navarro, a Javier Nagore en Navarra, y supongo que a los respectivos grupos de chiflados que iba visitando a golpe de Diane-6 en sus respectivas ciudades, que había llegado el momento de formar una coordinadora, federación, o, en cualquier caso, enlace de las distintas entidades.



# aque! encuentro en Jaca el impulso

En Jaca habló todo el mundo. Unos miembros del Congreso pusieron acento especial en los motivos religiosos que sustentan la peregrinación. Otros, de manera menos poética, plantearon aspectos de promoción de comarcas y regiones faltos de desarrollo y para los que el Camino podría significar una revitalización. Los más pensamos en organizar una infraestructura de servicios de alojamientos, de atención espiritual y hospitalaria, de entidades oficiales y sociales que echaran una mano en este fomento de la Peregrinación que, con ojos actuales, tiene mucho de milagro y algo de audacia por aquellos congresistas del ochenta y siete. La llamada del Papa en Santiago fue decisiva. También contribuyó la declaración del Consejo de Europa -con Marcelino Oreja en el timón- para sumar esfuerzos en una Galicia que empezaba a contar con el concurso de Manuel Fraga, líder al que se le negó el Gobierno nacional pero que desde el gallego continúa la trayectoria que en el plano turístico sobre todo empujó en torno al Año Santo de 1965.

Jaca fue una cooperativa de iniciativas, una tormenta de ideas a lo bestia, que diría el castizo. De allí cada uno se llevó a casa una misión para cumplir. La Rioja, por ejemplo, la revista que sustituiría al Bole- tín que pagaba a Elías la Diputación de Lugo. En Navarra nos comprometimos de modo especial a trabajar en el trazado físico del itinerario, otros se llevaron la tarea de los albergues o de relaciones con instituciones. Pero sí tenemos que reconocer los que tuvimos el privilegio de asistir al Congreso de Jaca que aquellas horas de convivencia y aprendizaje nos marcaron para lo sucesivo. Tres lustros no son nada en la historia de la Peregrinación, pero sí

representan, para los que estamos en el "cotarro" jacobeo, un tanto misterioso por lo que tiene de enganche y de enriquecimiento espiritual, corporal y cultural, un auténtico revulsivo vital. Desde entonces, habremos dedicado tiempo y energía al Camino, habremos gastado algo de nuestra vida en él, hemos envejecido un poco a golpe de zapato andarín, pero el Camino, la Peregrinación nos ha dado el ciento por uno.

Jaca, como Navarra y Aragón, tiene en el milenario del rey Sancho el Mayor una cita con la historia. En 2004 se cumplirán diez siglos del reinado del gran rey pamplonés que supo orquestar los reinos que atrajo a su dominio en empresas grandes como lo fue la reconquista de una parte sustancial de tierra española y el trazado de la Calle Mayor de Europa, del Camino de Santiago, que dio a nuestros territorios, ensangrentados por la lucha, un panorama de europeidad, de cultura y progreso. Que el milenario nos ayude a potenciar lo nuestro. A nadie escapa que 2004 es el próximo Año Santo. Que es una convocatoria general a andar con sentido una vez más el Camino. Será cincuenta años después de aquel año santo de 1954, que fue a la vez mariano y que tuvo brillantez especial en los años de reconstrucción de la España dolorida por la contienda civil. Echo de



menos preparación entusiasta del próximo 2004. Lo tenemos a la vuelta de la esquina y hemos de estar a la altura de las circunstancias. Que el recuerdo del congreso de Jaca, de lo que representa Jaca, de la historia común de los reinos hispánicos, de la proyección europea de nuestra Europa que crece en extensión y también lo debe hacer en valores, que todo eso y lo que hemos aprendido en estos quince años, nos dé ilusión y gracia, motivación para seguir caminando hacia Santiago. A por otros cien números del boletín que así se llama. ●

Jesús Tanco Lerga

Periodista y pertenece a la Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Pamplona, de la que ha sido Presidente.

Tenía una deuda pendiente con el Camino de Santiago, y esta deuda tenía un nombre: la variante al sur de Yesa del Camino Aragonés. Por fortuna, y con motivo de encontrarme preparando una guía de todos los itinerarios acogidos bajo la contradictoria etiqueta de "franceses" -luego me explicaré-, en agosto de 2002 conseguí saldarla recorriendo, en dos jornadas, el tramo entre Puente la Reina de Jaca y Sangüesa. Por supuesto, también realicé las etapas previas desde el Somport, e incluso algunas anteriores en Francia, concretamente desde Morlaas, así como las posteriores hasta Puente la Reina-Gares.



Ruesta y Pantano de Yesa.

# El Camino Aragonés en

Antes de proseguir introduzco aquí un paréntesis para mejor expresar mi convicción de que resulta imprescindible motivar a los peregrinos, y más concretamente a los españoles, para que abandonen sus prejuicios y se animen a conocer, si no las rutas completas, sí al menos algunas etapas del camino en Francia. Si la ruta sigue denominándose *francígena*, al igual que en el siglo XII y con posterioridad, no debemos ser tan ingenuos como para creernos en posesión de eso que algunos vienen en denominar como "el Camino completo". Muchas veces he reflexionado sobre el tremendo absurdo que supone dar inicio a nuestro peregrinaje en lo alto de un monte -sea el Somport o Roncesvalles-, o, como la moda divulgativa impone, al pie de los Pirineos. Esto último, justificado en el mero placer de cruzar la cordillera pirenaica ignorando el país al norte de los puertos, ha traído incluso graves consecuencias para muchos caminantes, que se enfrentan el primer día a una durísima etapa que no está al alcance de cualquiera. Para familiarizarnos con la internacionalidad de la gran romería jacobea, sin caer en el papatismo de creernos en posesión de una

irreal "ruta completa", pisar las veredas galas vascas o bearnesas constituye un ejercicio sanísimo de integración y aprendizaje. Allí también hay senderos balizados con mojones y flechas amarillas, también albergues de peregrinos bautizados como *gîte d'etape*, pero, y sobre todo, también peregrinos y huellas de esta gran aventura histórica y espiritual que unió a los hombres del pasado, como hoy vuelve a hacerlo, en una misma aspiración.

Regresando al tema que hoy nos ocupa, me limitaré a expresar las alegrías y penas que experimenté, pues así de contradictoria es la vida, entre Puente la Reina de Jaca y Sangüesa. He de reconocer que el itinerario me causó una impresión magnífica, en parte por las enormes soledades de su paisaje solemne y grandioso, digno escenario de la epopeya de algún pueblo elegido que avanza hacia una ignota tierra prometida o de la filmación de una película futurista al estilo del Planeta de los Simios. En el silencio, sólo interrumpido por la maquinaria ocupada en las faenas agrarias o el viento que barre el valle del río Aragón, quise elegir una melodía de fondo para aquel espacio y, dado su carác-

ter épico, pensé que ninguna otra podría resultar mejor que alguna obertura wagneriana, con la sección de viento sonando en plenitud, para amenizar la marcha. Subía hacia Arrés, un camino espinoso a cuya cita no conviene acudir en pantalón corto, tarareando los acordes de trompa de Tánhaüser al tiempo que contemplaba, a lo lejos, la cola de ese lago artificial que, paradójicas de la vida, se había transformado a la vez en fuente de vida y muerte

Arrés, milagro de la antigua y nueva caridad hospitalaria, tan sólo era un aperitivo ante la nutrida lista de pueblos medievales, con su estructura prácticamente inalterada, que surgían en lo alto de pequeños oteros o mesas: Martes, Mianos, Artieda, Ruesta, Undués de Lerda... En su día debieron funcionar como plazas inexpugnables, tal vez rivales entre sí según el señor al que fuese perteneciendo su torre fuerte, y en cualquier caso llave que defendía aquel incipiente reino rodeado de montañas. Hoy, los procesos erosivos que agrietan, resecan y aproximan varios segmentos de esta dura tierra a una estampa selenita, parecen haber afectado también a las edificaciones, golpeadas por los elementos, al haber sido desprovistas de



San Adrián de Sasave.

# la encrucijada

sus mejores campos, y de los habitantes que las cuidaban, cuando se construyó la presa.

En unas circunstancias tan difíciles de emigración masiva, inversión de la natural pirámide demográfica y consecuente marginalidad, he asistido al milagro de una sorprendente resurrección. Aquí Lázaro no sale de repente de la tumba, sino que se toma su tiempo y lo hace poco a poco, con paso prudente pero seguro.

Primero un albergue para peregrinos, luego un bar que ofrece comidas, tal vez un camping... Digerida la sorpresa, en el cementerio de la memoria, cuyos cadáveres siempre son menos propicios para regresar a la vida, también se desentierran los recuerdos, y los huídos retornan a sus orígenes, que se remontan a la misma cuna, para rehabilitar la casa paterna o de los abuelos aunque sólo sea para pasar en ella una corta temporada al año. Llegan luego los forasteros, aquéllos que nunca tuvieron contacto con el lugar pero, fascinados por un casual hallazgo, invierten sus ahorros, trabajan recolocando piedra sobre piedra, se ilusionan con una nueva propiedad. Lo anterior, que en gran medida se debe asemejar a los procesos repobladores pro-

movidos por los monarcas medievales, atrae al pequeño comercio, las fiestas patronales renacen, y no falta quien, amparado en las ayudas públicas, se decida a abrir una casa de turismo rural. Con todo ello, se sientan las bases para una nueva vida y los viejos del lugar, los únicos que no han traicionado a sus ancestros, cambian la desesperanza por una sonrisa.

Es por todo ello que mi alegría iba *in crescendo* hasta que caí en la cuenta de que la maldición del pantano podría convertir de nuevo en estériles tantos desvelos. Las pocas tierras de calidad que han permanecido alrededor de los pueblos están ahora condenadas por el recrecimiento de Yesa. Y los bosquetes de ribera, que habían colonizado las orillas del eufemísticamente llamado *Mar de Aragón*, serán engullidos por las fauces de un abismo que supongo tan terrible como los descritos en la Odisea. Desaparecen también esas cicatrices grisáceas que, como huellas de algún animal prehistórico dotado de prominentes garras, acompañan al caminante a ambos lados de la comarcal A-1601.

¡Agua para los Monegros!, dicen los promotores. -¡Suministro de buena calidad

para la inmensa y sedienta garganta de Zaragoza!, insisten los defensores del proyecto. -¡Un nuevo castigo para el Alto Aragón!, replican los contrarios. Son las contradicciones de un megalómano proyecto, que tanto nos hace evocar los de la pasada dictadura, que, a diferencia de los polémicos trasvases del Ebro, ha conseguido dividir a los aragoneses en dos bandos.

Pero el peregrino poco sabe o quiere saber de política, y sólo lamenta que tras sus pasos todo se extinga, temiendo incluso mirar atrás, no por el riesgo de convertirse en estatua salina que disolverán las aguas, sino por no llorar la pérdida de un paisaje que ya es el suyo, pues ha sido firmado con las suelas de sus botas y el sudor de su frente. Serán trasladadas la ermita románica de San Juan Bautista, y también la de Santiago, pero no las viejas piedras que componen la calzada romana de Ruesta, ni las fuentes de bóveda que acompañan el viejo itinerario. Tampoco los muros divisorios de las propiedades, levantados por una raza de cíclopes de nuestra misma estirpe, ni el manto vegetal compuesto de pinos, robles, bojés y otros arbustos que me resultan menos familiares. La cota máxima del nuevo embalse se elevará 50 metros sobre la actual, alcanzando la travesera de las casas de Ruesta, tragándose el actual camping y la hondonada que tantos milenios tardó en labrar el arroyo Regal. En todo ello pensaba, cabizbajo y melancólico, cuando ascendía por la senda forestal, entre robles y pinares, camino de Undués de Lerda.

Acaso aún no es tarde para impedir la obra, pues ya hemos comprobado cómo los gobernantes, cuando se les presiona, son capaces de rectificar. Tal vez se pueda rebajar el nivel previsto y, de este modo, salvar gran parte del actual itinerario. En cualquier caso, estamos persuadidos de que la fuerza del Camino será suficiente para curar las heridas de este atropello. Y andado un tiempo, la propia naturaleza conseguirá, es cosa de una docena de primaveras, restaurar por sí misma el paisaje arrasado por la maquinaria desplazada en nombre del progreso. Si no lo vemos nosotros, lo vivirán los peregrinos del futuro. ●

Corcubión, Outono de 2002

**Antón Pombo Rodríguez**  
Presidente de la Asociación Galega de Amígos do Camiño de Santiago.

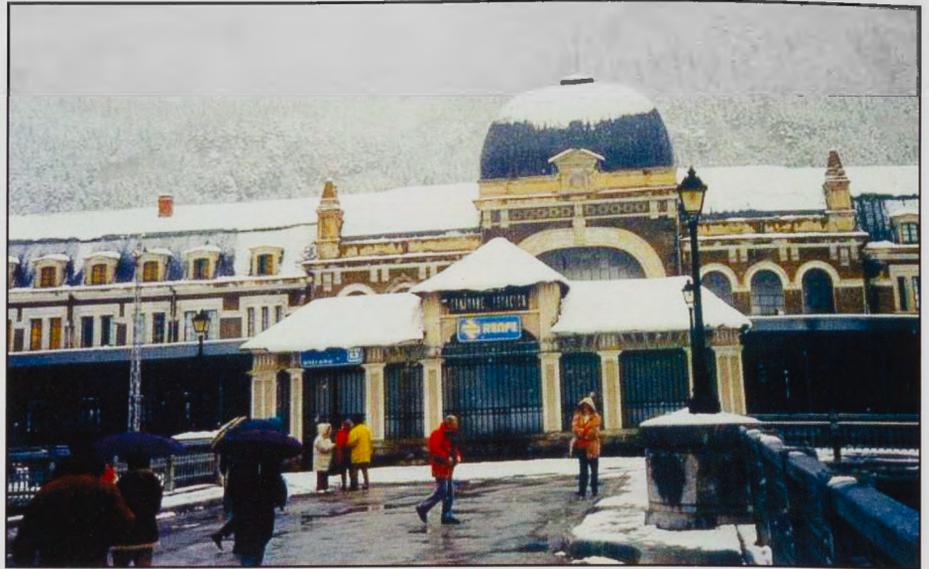
# La mágica entrada por Somport

Cuando converso en profundidad con el presidente o con alguno de mis buenos amigos de la Asociación de Zaragoza, siempre noto cómo sufren el agravio comparativo del tratamiento del Camino de Santiago entre las vertientes de Roncesvalles y Somport. De corazón que os entiendo; pero yo de Somport sólo haré publicidad ante talentos especiales o con grupos sensibilizados con las peregrinaciones. Lo comentaré a gente de mi "cuerda" y lo ocultaré a "peregrinos-turistas", que actualmente son legión. Ese tramo del Camino lo equiparo con el lugar de monte recóndito y espléndido donde se crían los deliciosos "perrichicos" y que tan sólo se revela su ubicación al hijo responsable y de confianza en el lecho de la muerte. Espero que tanto Santiago como vosotros me sepáis entender, porque os hablo con el corazón.

La última vez que peregriné fue en el año 2001, y llamo peregrinar a recorrer un tramo más bien largo del Camino de Santiago, porque esas etapas festivas de fin de semana tipo degustación no las considero como tal. Sin embargo, tampoco quiero, debo, ni puedo censurar. Más veces había acudido a la llamada silenciosa del Camino; pero en esa ocasión era especial: En primer lugar tenía la inmensa fortuna de ir acompañado de mi familia inmediata al completo. También mi buen amigo Julio con su presencia e insultante caminar y la incorporación de un matrimonio algo más que amigo, contribuían a ello. En segundo término había otro añadido: comenzábamos por vez primera en Somport.

Dada la climatología de días anteriores, nada hacía sospechar que el "Sumus Portus" nos recibiría en el mes de abril con una incipiente y atemporal nevada. Parecía que podía ser una cortapisa, pero la ilusión por recorrer como peregrinos otra parte más del Camino de Santiago justificaba aquello de "a mal tiempo, buena cara"; ¡qué contraste con otras situaciones!. Del desmesurado genio habitual en Roncesvalles, pasábamos a estar tan sólo acompañados por dos amables agentes de Aduanas, que, aparte de desearnos mucha suerte y a falta de bendición peregrina, nos instaban a apresurarnos para que no perdiéramos las marcas de la senda bajo el blanco manto.

De los treinta y ocho días que duró la peregrinación, hubo diez etapas que calaron profundamente en nosotros. Horas llenas de paz, de ausencia de ruidos, de naturaleza espectacular, de buen arte y patrimonio, plenas de paisaje dispuesto a ayudar, que contrastaron con el choque frontal y la palpable realidad actual del Camino. Solamente en la primera calle de Puente La Reina, encontramos más peregrinos que en toda la semana anterior, y esto no es ni bueno ni malo, sino que, acostumbrados a la tranquilidad, se asimila de manera distorsionada el éxito masivo de la ruta.



Estación de Canfranc

Tuvimos días de sufrimiento y de "benditas" penalidades; pero Santiago, siguiendo el ejemplo de la Virgen del Pilar, a su vez nos animaba y reconfortaba cuando el ánimo decaía. Adquirían importancia detalles insignificantes como ir a pedir la llave del limpio y vacío albergue de Izco, o el deambular espectacular por la Foz de Lumbier. De paso, esas aparentes nimiedades chocaron frontalmente con la serpenteante y multicolor fila de mochilas en Palas de Rey que esperaban a que el funcionario de turno abriera las instalaciones, o con la interminable "cola" para obtener "la Compostela" en la oficina del peregrino. Multitudes, mareas humanas, miles de manos que aconsejan a mentes pensantes de manera irracional considerar prohibir imponerlas en la Columna de Jessé para evitar su deterioro, que nunca hubiera creído que el éxito del Camino o el ph de sudor pudiera poner en peligro una tradición milenaria. Esperemos no cunda el ejemplo y se ponga en peligro el beso solemne y emotivo en el Pilar de Zaragoza.

Quedaron tan prendidas en nosotros esas estampas aragonesas, que, una vez llegados a Santiago y discrepando de algunas posturas, decidimos en compañía de estos dos buenísimos amigos, continuar hasta el "Finis Terrae". Otros cuatro días apetecibles para desconectar de tanto bullicio peregrino, y así pasamos por Negreira, Olveiroa o Cee, quizá evocando sin querer las sensaciones vividas al paso por localidades como Canfranc, Jaca, Puente la Reina de Jaca, Artieda, Sangüesa, Liédana, Izco, Tiebas..... y tantos y tantos lugares maravillosos.

La pérdida en Aragón de una cámara de fotografiar impidió tener imágenes en papel, pero ha permitido que tenga en mi cerebro, y más intensamente en el corazón, un archivo atemporal con las sensaciones y panoramas vividos. En la memoria, que siempre es selectiva, ha primado en esta

peregrinación el principio y el final. En fin, que, como ya he dicho en otras ocasiones, creo que me estoy haciendo mayor, aunque mi "santa" insiste que me estoy volviendo raro; y seguramente por esta incierta sintomatología prefiero lo espiritual a lo lúdico, el recogimiento a la masificación, lo natural a lo establecido, la calidad a la cantidad y la "Casa Pepe" a tanto "Mesón Peregrino".

Esa es mi sencilla aportación a una revista centenaria y la sincera impresión personal sobre otro tramo menos hollado del Camino de Santiago. A vosotros, porque sé fehacientemente que sois de mi condición, os lo cuento bajito con el condicionante de que lo divulguéis con mimo, para que no se enteren de vuestras maravillas esas gentes que desvirtúan con su comportamiento el verdadero sentido de la ruta jacobea, no vaya a ser que un día, como si se tratara de un espacio natural que hay que preservar, haya que limitar el flujo peregrino en el Camino de Santiago por Somport. Como bien dice mi buen amigo Fernando, que vivió estos avatares: ¡Disfrutadlo mientras dure!

Desde estas líneas os animo a solicitar, como acto reivindicativo de justicia, la apertura del próximo Año Santo Jacobeo desde las mismísimas ruinas de la Hospedería de Santa Cristina. Nuestra adhesión y apoyo a la iniciativa la tenéis por anticipado, y para ese día quedamos emplazados a acompañaros, que, si tenemos algo en común como asociaciones, es el aporte humano a eventos jacobeos. ¡Santiago permita que lo veamos!

Hasta ese 2004, ¡otro centenar de felicidades! ●

Burgos, Octubre de 2002

**Antonio Arribas Carballera**  
Presidente de la Asociación de Amigos  
del Camino de Santiago de Burgos.



# La bola de cristal: ante el “próximo” I milenario de Santa Cristina de Somport

Foto: José Luis Ona.

## Del Mañana

**D**e creer a don Antonio Ubieta, hacia el próximo año 2078 se podría celebrar el I Milenario de la fundación del Hospital de Santa Cristina. Si todo va bien, serán nuestros nietos los afortunados testigos de semejante efeméride.

Pero, ¿qué verán sus ojos allí, en la falda del Somport? No soy capaz de predecirlo, ni siquiera con la debida aproximación. Es posible que encuentren las ruinas descuidadas, devoradas por la vegetación, triste desolación - como hasta ayer - y rodeadas - cercadas, más bien por los edificios del moderno Candanchú. Otra posibilidad es que admiren un conjunto arqueológico bien cuidado, completamente excavado, con carteles explicativos y un precioso entorno, al buen estilo inglés. Y si el optimismo me invadiera hoy -que no es el caso -, hasta pudiera soñar con una variante del británico ejemplo anterior: junto a las cuidadas ruinas, nuestros nietos gozarían de un conjunto arquitectónico de nueva planta, compuesto de varios edificios que nos recordarían la forma y disposición del viejo Hospital, sin acercarse, ni de lejos, al pastiche de mal gusto. Allí estaría el didáctico museo, con la mejor selección de los objetos encontrados en las excavaciones, su archivo-biblioteca, recreando - a favor de las modernas tecnologías- el disperso patrimonio documental de la casa. Habría, incluso, su albergue de peregrinos - coqueto y cómodo-, su rústico mesón, y hasta una bonita capilla. Y cada año, para las fiestas de la santa y del Señor Santiago, multitud de gentes de Aragón y del Bearn se acercarían hasta allí para solazarse con las renovadas Ferias de Santa Cristina. La bola de cristal no me aclara si todo aquello estará entonces al cuidado de los canónigos agustinianos que vinieron a repoblar Santa Cristina

desde el Gran San Bernardo. Ni si les acompañarán sus célebres canes.

## Del Hoy

No hace falta artilugio adivinatorio para saber que este año de 2002 ha sido agríndice para el viejo Hospital. Por un lado, la Dirección General de Patrimonio Cultural del Gobierno de Aragón habilitó una partida económica para consolidar - ¡por fin! - los restos de la iglesia de Santa Cristina, sin duda el edificio más emblemático del conjunto, alrededor del cual se construyeron monasterio, hospital, mesón y todos los demás anexos.

Como siempre, las lluvias otoñales y las primeras nieves dificultaron la normal conclusión de las obras, pero se logró superar los objetivos previstos. Gracias, una vez más, al buen hacer del equipo de Peter Rich, ese singular contratista.

Y no hay que olvidar el emotivo homenaje anual de los “Amigos del Camino de Santiago” - los mejores y casi únicos “Amigos de Santa Cristina”, que llegó a tiempo para levantar el ánimo de los que allí trabajaban.

Un ánimo algo alicaído, al sufrir cada día la presencia cercana de las máquinas excavadoras, cuando no había que improvisar turbadas retiradas ante cualquier voladura. Porque ya es conocido que Santa Cristina va a tener vecindario, en forma de edificios de apartamentos: Residencial “Portal del Camino de Santiago”. Y nunca título más oportuno, pues, en verdad, los apartamentos ocuparán el trazado del histórico camino. Ello obliga a buscar una nueva alternativa, justo a los pies del Hospital, para salvar los obstáculos que la impa-

rable expansión inmobiliaria de Candanchú ha ido sembrando a lo largo de la histórica ruta.

Tal vez si en 1993 se hubiese cuidado de localizar el verdadero Camino - y no la senda actual - el entorno del Hospital sería hoy algo distinto.

## Del Ayer

Ya demostró don Antonio Ubieta que la documentación conservada no permite aclarar la fecha de fundación del Hospital. Pero elucubrando sobre un documento del *Cartulario*, con su proverbial sagacidad, el historiador se inclina a pensar que en 1078 ya debía de existir alguna construcción en Santa Cristina. Tal vez esa casa que el ermitaño Hugo mantenía en el Somport y que Sancho Ramírez donó a lo monjes de Santa María de la Selva Mayor.

El primitivo albergue no podía estar mejor situado para el consuelo de viajeros y peregrinos. Esos peregrinos que ya comenzaban a llenar los caminos rumbo a Compostela. Pronto los monarcas aragoneses y los condes del Bearn colmaron de mercedes y donaciones a este Hospital. Y el pequeño albergue se convirtió en un monasterio de canónigos agustinianos, cuya función y obligación consistía, sencillamente, en socorrer a cuantos viajeros lo necesitasen.

“Unum tribus mundi”: uno de los tres Hospitales de la cristiandad medieval, tal fue el glorioso título que alcanzó el de Santa Cristina.

Poco imaginaban entonces aquellos canónigos que un milenio después todo sería, allí, bien distinto. ●

José Luis Ona González  
Arqueólogo e investigador.

# Santa Cristina de Somport

**E**l día 22 de septiembre, los amigos del camino de Santiago cumplimos con el deber de rendir homenaje al hospital y monasterio de Santa Cristina en el Somport.

Para mí Santa Cristina es una adicción, y he pasado muchas horas entre sus ruinas, recordando a los peregrinos y la historia que vivieron sus comunidades.

No me refiero a la grandeza del hospital, uno de los mejores del mundo, sino al Monasterio que tuvo este título desde el año 1200.

Debemos tener muy presente lo que Santa Cristina representó en el camino para España, contribuyendo al florecimiento de su cultura y economía.

Santa Cristina fue grande. Nuestros reyes colmaron al Monasterio de bienes y prebendas para que pudieran atender con dignidad a los peregrinos. Sus posesiones y rentas se extendieron por todo Aragón, Castilla y Cataluña.

Por Santa Cristina entraron grandes artistas, artesanos y comerciantes, que dieron impulso a nuestras vidas. También salieron nuestros productos propios y de Al-Andalus, inundando Europa. Santa Cristina tenía su casa de banca y la vida "bullía" aquí.

Desgraciadamente, a las siete vacas gordas siguieron las siete flacas y Santa Cristina no escapó a esta ley inexorable, y después de la grandeza vino la decadencia, no aprovechamos aquel flujo de ideas e intercambios.

Después de la reconquista y conquista del nuevo mundo, cerramos nuestras fronteras en el Pirineo para evitar la entrada de ideas y maneras, expulsamos a los árabes y judíos, paralizándolo la agricultura, las artes y la economía; también Europa estaba confusa con sus guerras religiosas y dinásticas.

Siempre con miedo al exterior, fortificamos el Pirineo levantando la Ciudadela de Jaca, el Torreón de Canfranc y otros baluartes, para evitar lo que pudiera venir de Europa.



*Homenaje al Hospital de Santa Cristina de Somport.*

Y le tocó a Santa Cristina. Grandes pleitos y la vida no muy edificante de la comunidad, gastaron sus cuantiosos bienes y el papado se vio obligado a cerrar el Monasterio, trasladando a la comunidad de agustinos al Burnao de Jaca; después fueron sustituidos por dominicos, trasladados a donde hoy se encuentra la parroquia de Santiago y en la que todavía podemos contemplar la paloma con la cruz en el pico, que fue símbolo del monasterio.

Santa Cristina fue un paso más en nuestra decadencia y la pérdida de aquel imperio en el que no se ponía el sol.

Los amigos del Camino de Santiago nos reunimos en este santo lugar, dedicando una jornada de recuerdo al hospital y a los peregrinos que allí pudieron disfrutar de una cordial acogida y merecido descanso y algunos también asistencia en su muerte; fue un día de amigos y reconocimientos, que el presidente de Zaragoza ha institucionalizado.

Pero el espectáculo al que debimos asistir empañó nuestra jornada. Vimos las excavadoras destrozando unas rui-

nas que tanto nos tienen que contar, y construir apartamentos encima de la iglesia, lo cual no lo hubiera soportado ninguna región medianamente sensible a su historia.

Es increíble la que se ha armado por la destrucción de unas bordas cerca de Jaca, pero aquí, que se nos va nuestra historia y perdemos un patrimonio tan rico, nadie levanta la voz, nadie se encadena a las máquinas.

Roncesvalles fue sufragáneo de Santa Cristina, y si allí pasara una cosa semejante volvería Rolando y el mismo Ferragut.

El permiso lo ha dado el Ayuntamiento de Aisa y esto es semejante a aquellas familias, que vendían una excelente sonería para comprar un moderno "haiga". Veremos un tendadero exhibir su colada encima del ábside de la iglesia del monasterio. ●

**Francisco Orós Ubieta**

*Presidente de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago, de Jaca.*

# Abora le toca a Somport

Prácticamente sin darnos cuenta, cuando nos referimos al Camino de Santiago, olvidando incluso tiempos relativamente recientes, estamos pensando como si desde la *inventio* la afluencia de peregrinos hubiera sido uniforme, acaso con siglos de esplendor y otros de menor importancia, pero que, en definitiva, siempre ha habido peregrinos; así como que el camino utilizado por ellos también hubiera sido desde siempre Roncesvalles.

Lo cierto es que el Camino de Santiago hace tan sólo 25 años lo recorrían escasas decenas de peregrinos, y cuando experimentó un nuevo impulso revitalizador y, por tanto, vuelve a ser recorrido de nuevo por los peregrinos, sin pretenderlo, se toma como punto de partida Roncesvalles, dejando casi en el olvido el camino por Somport.

Curiosamente, como paradoja, podríamos afirmar que la revitalización se inició merced al I Congreso Internacional de Asociaciones Jacobeas que se celebró en Jaca el año 1987, donde todas las personas interesadas a título individual en el tema y las poquísimas Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago existentes en aquellas fechas se lanzaron los primeros a constituir Asociaciones, y después, todas ellas de una forma relativamente coordinada, a trabajar en pro del Camino y de los peregrinos.

Pero, sin pretenderlo, nos volcamos en exclusiva por el camino que parte de Roncesvalles, olvidándonos del Somport. También contribuyó a ello que por el Gobierno de Navarra y el Ayuntamiento de Pamplona se realizó un esfuerzo importante, especialmente en lo que se refiere a publicidad y promoción del Camino, pero también refiriéndose casi en exclusiva al de Roncesvalles.

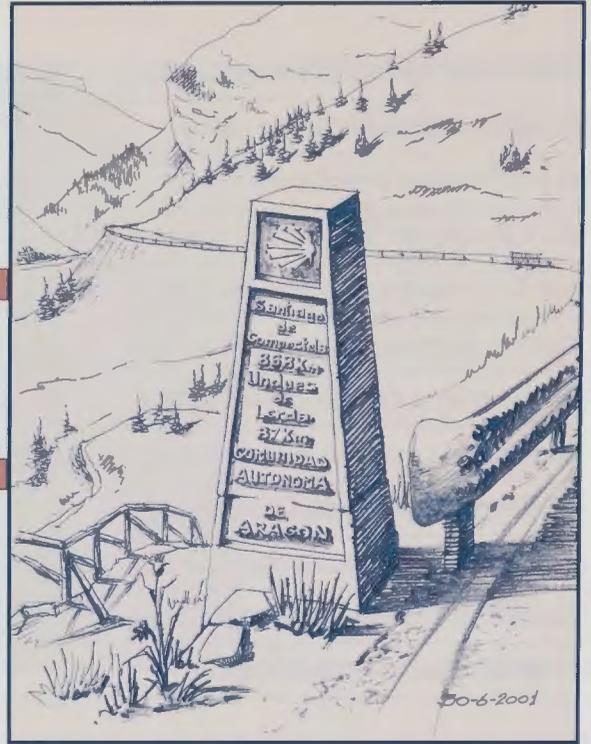
Hay que tener muy en cuenta, y de hecho ha sido muy determinante, la Colegiata de Roncesvalles, que no ha dejado de atender a los peregrinos y ha sabido darle a la peregrinación y a la investidura del peregrino una seriedad y una solemnidad que en absoluto la tenía en el Camino de Somport, y hace que muchísimos peregrinos, independientemente de su credo o religión, acudan a la misa y bendición de los peregrinos y, por tanto, inicien su camino en Roncesvalles.

El camino de Roncesvalles es muy hermoso, con preciosos hayedos y, como ya hemos señalado, tiene el gran aliciente de la investidura y bendición, además de estar dotado de albergues que, si bien en verano son insuficientes, terminan decidiendo al peregrino a optar por este camino.

Creo que fue por el año 1985 cuando recorrí por primera vez el camino de Somport, y ciertamente, en cuanto a recorrido, paisaje y pueblos, no desmerece del de Roncesvalles, con el aliciente de visitar Jaca, pasar por Berdún, la casería semiderruida de Escó, y poder, con un poco de suerte, apreciar en Leyre la Vía Láctea como en muy pocos lugares.

Por el contrario, en cuanto a albergues, eran prácticamente inexistentes, excepto la acogida que daban en Leyre.

Entendemos que ahora, al igual que en su día nos centramos en el camino que parte de Roncesvalles, nos tendríamos que volcar en el Camino de Somport, implicando muy especialmente a la Diputación General de Aragón,



J.V.

a las Diputaciones Provinciales de Huesca y Zaragoza, y a los Ayuntamientos por donde discurre el camino, a fin de dotar a éste de albergues suficientes y escalonados en función de las etapas que habitualmente realiza el peregrino, sin olvidarnos, aunque sea en principio una instalación modesta, tipo albergue montañoso, del Hospital de Santa Cristina de Somport.

También, al igual que se realiza en Roncesvalles, deberían tener todos los días los peregrinos su misa con investidura y bendición solemne, y para ello cuenta con la maravillosa Catedral de Jaca.

Sería muy interesante y, de hecho, ya está la Asociación de Zaragoza trabajando en ello, desarrollar actuaciones conjuntas con las Asociaciones y municipios franceses, Olorón, etc..., estableciendo medios de comunicación para llegar al punto de partida del peregrino, sea éste en Olorón, Somport o Jaca.

Por nuestra parte, como Federación, contando con medios escasísimos, hemos aportado nuestro grano de arena montando un albergue en Arrés, pero estamos dispuestos a continuar trabajando y colaborando por la revitalización y difusión que merece el Camino de Somport. ●

**Fernando Imaz Marroquín**

Presidente de la Federación Española de Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago.

**Tres claros ejemplos muestran la dejadez y abandono que sufre el patrimonio arquitectónico del Camino de Santiago a su paso por la comunidad aragonesa: en Ruesta, el monasterio de San Juan de Maltray o de San Juan Bautista; en Aruej, la ermita; y en el Somport, el Hospital de Santa Cristina, con el proyecto de la construcción de chalets al lado del milenario trayecto y de los restos arqueológicos.**



San Juan Bautista de Ruesta.

Foto: Luis Ibor.

# *Degradación del patrimonio en la ruta*

## PASADO, PRESENTE Y FUTURO, UNO POR UNO

### **Las consecuencias del abandono de Ruesta**

En tierras de la alta Zaragoza, haciendo frontera con las provincias de Huesca y Navarra, a orillas del embalse de Yesa y cercano a su cabecera, sobreviven malamente los últimos despojos de San Juan de Maltray o de San Juan Bautista, cenobio ubicado en un claro del bosque a orillas del Camino de Santiago. Cargado de historia, se cree que su fundación se remonta al siglo X. Poco después es ocupado por los monjes antes de que hicieran lo propio en el monasterio pinatense de San Juan de la Peña.

Por las puertas de este centro pasaron ilustres personajes de la talla de los obispos Galindo de Pamplona, Galindo Galíndez de Siresa, Virila de Leyre y hasta las huestes del general Almanzor.

La ermita se une al Reino de Aragón en tiempos de Ramiro I. Incorporadas estas tierras a la cristiandad, los habitantes de Maltray se trasladan a un lugar solitario siguiendo las directrices de la Orden de Cluny, llevándose poco después el archivo.

Con tan magnífico pasado, la ermita de San Juan de Maltray se encuentra con un dramático presente y pocas esperanzas de futuro, ya que, en la actualidad, la construcción se encuentra cercana a la ruina total. Antes fueron brutalmente saqueados sus tesoros artísticos, sin que nadie lo haya evitado. A este panorama hay que añadir la amenaza que se cierne sobre la ermita si se lleva a cabo el recrecimiento del embalse de Yesa.

### **Aruej, si no se ve, no se puede creer**

En Aragón, la genialidad se puede observar en la ruta jacobea a su paso por el milenario poblado de Aruej. Pletórico de historia, no se puede visitar. El peregrino se sorprende al encontrar la puerta de entrada cerrada a cal y canto, con cadenas y cerrojo incluido. El resto, tras una inspección ocular, lo ve vallado. Ante semejante situación, no tiene más remedio que tomar una solución: pasar de largo.

Dentro de lo que parece una explotación ovina, permanece una ermita del siglo XII, de estilo románico, fiel exponente de

una fecunda época. El abandono la está convirtiendo en una joya en trance de desaparición, debido a un importante deterioro. De seguir así, nadie podrá evitar su total desaparición. Tiene ábside de tambor, siendo su nave de planta rectangular. Posee una ventana de arco de medio punto, portada abocinada, arquivolta y tímpano. Rezuma la sabiduría de los maestros medievales convertida en construcción arquitectónica perpetuada a través de los tiempos, en una demostración pletórica de fortaleza y sencillez.

En la misma área no faltan más muestras.

**Las localidades de Larrosa, Acín, Acumuer, Bergosa o Bescós en la Garcipollera, mantienen iglesias construidas con buena piedra de sillería, que pasan por el mismo trance**



San Juan Bautista de Ruesta (hoy)

**Con tan magnífico pasado, la ermita de San Juan de Maltray se encuentra con un dramático presente y pocas esperanzas de futuro, ya que, en la actualidad, la construcción se encuentra cercana a la ruina total**

## cultural jacobea aragonesa

Las localidades de Larrosa, Acín, Acumuer, Bergosa o Bescós en la Garcipollera, mantienen iglesias construidas con buena piedra de sillería, que pasan por el mismo trance, perpetuando un rancio abolengo ahora en declive, a las cuales sólo se puede acceder andando o en vehículos todo terreno. En plena Reconquista es cuando empiezan a documentarse por medio de las crónicas, formando parte de inmediato de las raíces de la historia aragonesa en tiempos del rey Sancho Ramírez, impulsor a la vez, de la mayor parte de los levantamientos de recintos sagrados o militares distribuidos por este territorio.

### Después de Santa Cristina ¿a quién tocará?

Los testimonios extraídos de las entrañas del hospital albergue de Santa Cristina de Somport, en las sucesivas campañas arqueológicas, corroboran la magnitud de su pasada grandeza. Mitos, historia y leyenda se dan la mano en torno a este centro de peregrinación que quedó abandonado a su triste destino, dejando de recordatorio

las ruinas que la madre naturaleza cubrió.

No hubo compasión y los preciosos sillares fueron demolidos y empleados en recientes construcciones quedando escasos vestigios que, al menos, han servido para identificarlos. La historia real se inicia en la era medieval, al fundirse su dedicación humanitaria con la nueva corriente, el cristianismo. El culto al apóstol Santiago fomenta la espiritualidad, enardeciendo el alma de las peregrinaciones. Este albergue caritativo se convertirá en uno de los tres más grandes del mundo después de los establecidos en Jerusalén y Mont Joux, volcándose en la atención de los esforzados penitentes que cruzan la cordillera pirenaica con la intención de llegar sanos y salvos a Compostela.

Aunque parece ser que el hospital fue fundado en tiempos del rey Pedro I de Aragón, su existencia está documentada en los reinados de Alfonso I "el Batallador" y de Ramiro II "el Monje". Donaciones reales, de la nobleza y particulares, a ambos lados de la cordillera, hace que posea riquezas materiales, iglesias, cenobios, pastos, ganado y otros bienes.

### Comentario:

Creo que, si no es por razones especulativas, a nadie se le ocurriría perjudicar tan descaradamente las raíces milenarias de un pueblo. La construcción de bloques de viviendas debería estar acotada en un radio de espacio suficiente para que el visitante pueda disfrutar de un legado que le corresponde.

Las leyes existentes para salvaguardar y proteger la riqueza que posee el Patrimonio de la Humanidad o el Itinerario Cultural Europeo, galardones que ostenta el Camino de Santiago, queda en entredicho. Dan la impresión de que están obsoletas u olvidadas. De ponerlas en práctica, estos desmanes serían imposibles.

Lo que más duele al peregrino es la dejadez y olvido en que permanecen algunos de sus símbolos; no se percibe ni voluntad ni interés por parte de las instituciones para que de una vez por todas actúen y tomen la iniciativa por medio de inversiones y se restaure lo que aun queda en pie y se puede salvar, sin tener que esperar a ver caer en pedazos una herencia irrecuperable. ●

Luis Ibor García

Asociado n.º 5.

# Fotografías premiadas en el

“Camino de Santiago”



1



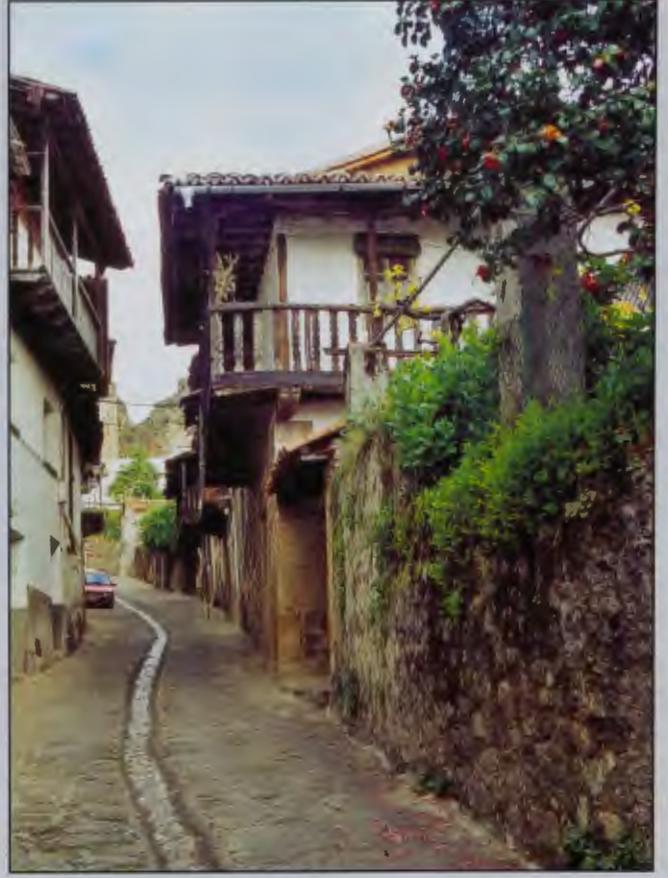
2

1. PRIMER PREMIO:  
Manuel Ángel Marqués Castillo  
*“Los colores del camino”*
2. SEGUNDO PREMIO:  
Antón Pombo Rodríguez  
*“El árbol del ahorcado,  
un monumento a  
pie de camino”*
3. TERCER PREMIO:  
Pepe Barranco Arroyo  
*“Saint Sernin de Tolouse”*
4. ACCÉSIT:  
Eduardo Calejero Peiro  
*“Monasterio de  
S. Juan de la Peña”*
5. ACCÉSIT:  
Eduardo Calejero Peiro  
*“Ruta de la Plata”  
Valverde de la Vera. Cáceres*

# VIII concurso fotográfico / 2002



3



5



4

# Zaragoza y Tortosa

## *El ideal cristiano de peregrinación en relación con*



Monasterio de Rueda. Sástago.

**M**i reciente visita a la ciudad de Tortosa, invitada por nuestro amigo Juan M<sup>a</sup> Ferrer, incansable defensor del Camino Jacobeo del Ebro, me ha permitido tomar mayor contacto con la realidad física, espiritual y social de Tortosa, en la etapa inmediatamente posterior a la conquista realizada por Ramón Berenguer IV en 1148. Sin lugar a dudas, Tortosa mantiene en el siglo XXI unas señas de identidad que vinculan la geografía y el urbanismo de su ciudad a una vocación mediterránea y fluvial y, en paralelo, su culto religioso a una devoción mariana y santiaguista, éstas en la misma línea que había desarrollado la jerarquía eclesiástica de Zaragoza a partir de 1118. La documentación publicada en los textos de Enrique Bayerri, "Los códices Medievales de la Catedral de Tortosa" (1962), y de Antoni Virgili, "Diplomatari de la catedral de Tortosa" 1062-1193 (2001), documentan la devoción de Tortosa a la figura de Santa María y a la del apóstol Santiago el Mayor en la segunda mitad del siglo XII.

Conquistar Tortosa para Aragón había sido el sueño del rey aragonés Alfonso el Batallador (1104-1134), gran protector del Cami-

no Francés -como recoge con admiración Aymeric Picaud-, para tomar Tortosa como salida al mar, a fin de cumplir sus aspiraciones de expansión territorial mediterránea y de sincero cruzado y peregrino, alcanzar por el Mediterráneo la ciudad de Jerusalén y sus Santos Lugares. En su testamento de Burdeos, 1128, Alfonso preveía su reconquista y, llegado el caso, dejaba la ciudad en propiedad de la orden de los Hospitalarios. El Batallador no vio cumplido su sueño, pero la orden de San Juan alcanzó en la zona gran influencia a través de la Castellania de Amposta, muy vinculada al palacio de la Zuda de Zaragoza, en donde tuvo su sede. Ya lo dice el impagable libro de Don José María Lacarra, y añade que la Cofradía de Belchite, creada por el rey Alfonso, era esencialmente combativa, sus cofrades se comprometieron a "no tener paz con los moros" y su finalidad era abrir la ruta de Zaragoza al mar para llegar a Jerusalén.

No es de extrañar, por tanto, que todavía en el siglo XXI, y a lo largo del curso fluvial del Ebro, desde Tudela a Amposta, el río Ebro exprese en sus impresionantes siluetas de castillos, algunos sobre farallones a orillas de río, el talante militar de sus señores, peculiares soldados de Cristo, comunidades de Templarios y Hospitalarios, siendo los castillos de Amposta- Miravet- Caspe- la Zuda de Zaragoza- y Mallén, las "reliquias" del testamento del Batallador y del ideal cristiano y reconquistador del siglo XII. A finales de siglo XII, la vía fluvial del Ebro, con el comercio de cereal y vino por el río, era una realidad entre Tudela y Tortosa y los zaragozanos tenían grandes privilegios para no pagar peajes. Estos ideales conquistadores y cristianos también los abrazó Ramón Berenguer IV, conquistador de la ciudad de Tortosa, Conde de Barcelona y Príncipe de Aragón, esposo de la reina Petronila (hija del rey Ramiro II el Monje, hermano de Alfonso) y el hijo de ambos, Alfonso II (1157-1196) y su esposa doña Sancha, más tarde miembro de la comu-

nidad de Hospitalarias de Sigüenza, en la provincia de Huesca, que fundó la propia reina.

No es casualidad que los estatutos de población musulmana de Tudela y Tortosa "estuviesen cortados por el mismo patrón que los de Zaragoza" (Canellas), es decir, aquéllos que se redactaron en Zaragoza para la entrega de la ciudad musulmana (diciembre de 1118). No es justo olvidar en la reconquista de Saraqusta (Zaragoza), auténtica cruzada reconocida en el Concilio de Toulouse de 1118, la llegada a la capital del Ebro de tropas procedentes de la región francesa del Languedoc y de otros reinos hispánicos, y de sus señores laicos y eclesiásticos, no faltando en la capital del Ebro la presencia del obispo de Calahorra, el aragonés Sancho de Funes. Precisamente, Calahorra, vinculada a la devoción a Santiago, va a ser otro punto clave en el eje del Ebro hasta alcanzar Logroño, en donde evidentemente la ruta jacobea por el Ebro enlazaba con el Camino Francés.

Todo ello va a conllevar una restauración de la jerarquía eclesiástica con presencia de obispos y canónigos franceses, como lo fueron el obispo Esteban en Huesca, el obispo Pedro de Librana en Zaragoza, el obispo de Tudela y el obispo Gaufrido en Tortosa (1153), procedente de Aviñón, años más tarde también prior de Santa María de Alquézar que fue vinculada a Tortosa. Todos ellos dependieron del obispo y diócesis de Tarragona hasta el año de 1318, en que se constituyó la diócesis Cesaraugustana, a la que quedaron adscritas Tudela y Calahorra, entre otras.

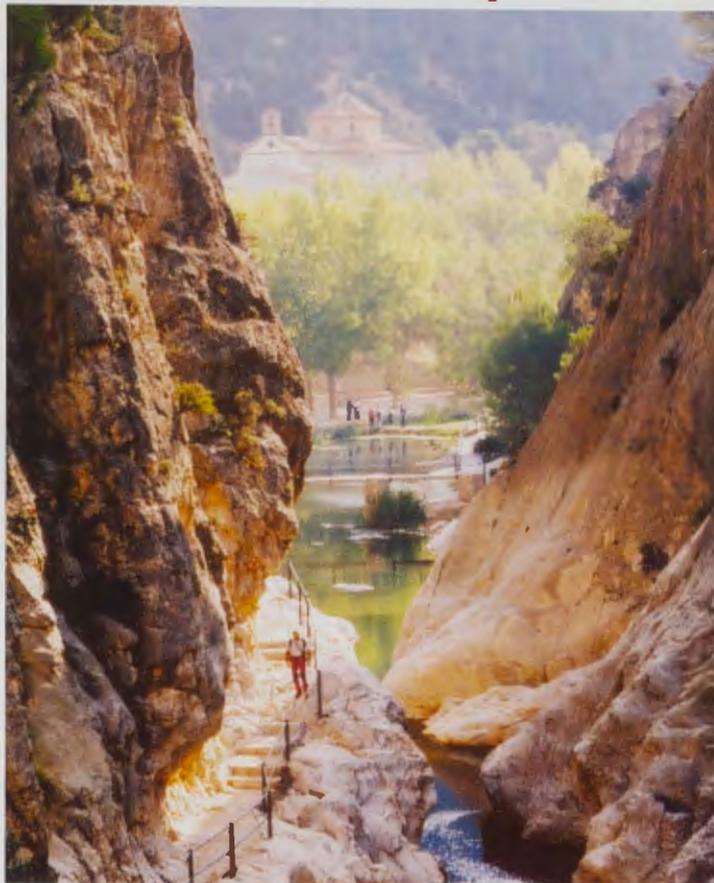
La catedral de San Salvador se creó en Zaragoza con canónigos regulares de la regla de San Agustín y el 4 de octubre de 1121 se hizo la traslación solemne a la antigua mezquita. Con el culto a San Salvador hay que sumar la devoción, al menos mozárabe, del

# en el siglo XII.

## el culto a Santa María y al apóstol Santiago

culto a Santa María a orillas del Ebro, que se vio favorecida ya desde la reconquista por la bula del Papa Gelasio II "Literas devotionis", quedando materializada en la transformación de su iglesia en colegiata por el obispo Bernardo, en 1138, también bajo la regla de San Agustín, hecho que quedó confirmado en la bula de Inocencio II "Ad hoc Universalis" (1141). Ya en 1134 había sido recibido en las puertas de la iglesia de Santa María, en procesión solemne, el rey Alfonso VII de Castilla, en un momento delicadísimo para el reino de Aragón, y en 1142 Ramón Berenguer IV tomaba bajo su protección al prior y canónigos de Santa María, así como a sus bienes, a ruegos de D<sup>a</sup> Talsa, viuda de Gascón V de Bearn, "el Cruzado". D<sup>a</sup> Talsa,

sobrino de Alfonso I, y su marido Gastón de Bearn, señor de Zaragoza (1118-1130), con sepulcro memorable en la iglesia de Santa María, fueron grandes protectores de los Caminos de Santiago en Aragón, tanto por el puerto del Somport como por la vía fluvial del Ebro. Ambos fueron figuras señeras como patronos del hospital de Santa Cristina de Somport (Huesca) y es poco conocida su actividad como señores de Sobradriel, pequeño núcleo rural próximo al Ebro, aguas arriba de Zaragoza, con iglesia parroquial dedicada al culto del apóstol Santiago, en donde poseían terrenos vinculados al ya citado Hospital de Santa Cristina. Volviendo al culto de Santa María en Zaragoza, en 1187 la colegiata acogía en sus bienes espirituales y temporales al rey Alfonso II, y en 1196 el rey Sancho VII de Navarra se hacía protector del



Santuario de Ntra. Sra. de la Fontcalda, Gandesa.  
Foto: J.M. Recio Saez de Guinoa

santuario y de las personas y bienes a él vinculados, como canónigos, cristianos y exaricos (Canellas).

En la constitución canónica de la catedral de Tortosa, 1153, ha documentado Virgili los cargos capitulares de prior, sacristán, cambrero, procurador y hospitalero, y hubo previsión de elevar un hospital, con las rentas correspondientes, para atender las necesidades de pobres, peregrinos y cristianos cautivos. El citado Diplomatario de la catedral tortosina confirma la presencia de su hospital, también denominado "hospitali pauperum", a través de los píos legados de los vecinos de Tortosa. El 11 de julio de 1169, Juan de Narbona dejó su cama, con su ropa correspondiente, a este centro de acogida (Virgili, doc. n.º 199). Especialmente interesante, para

nuestro objeto de estudio es el testamento de Gina, 23 de septiembre de 1175, viuda de Francho Maio, peregrina que iba desde Tortosa a Santiago de Compostela. Antes de partir nombró como heredera de sus bienes a la catedral, donando un morabetino a la fábrica de su iglesia, otro al hospital de pobres y otra cantidad para el aceite de la lámpara nocturna en honor de la Virgen María (Virgili, doc. n.º 266). También sabemos por el citado Diplomatario que en 1159 ya estaba establecida la iglesia de San Nicolás (Virgili, doc. 100) y en 1165 la parroquial de Santiago (Virgili, doc. 152).

Con respecto a la red hospitalaria y de devoción a Santiago en Zaragoza en el siglo XII, está plenamente documentada por Lacarra, Canellas, Falcón y otros autores, si bien falta por exhumar, de forma sistemática, la documentación de las dos catedrales, la de la Seo y la del Pilar. Canellas ya ubicó en un croquis del barrio de San Salvador de la Seo el hospital de peregrinos, colocándolo delante de la fachada principal de la catedral, entre la plaza de la Seo y la antigua calle de la Frenería. Hay algunos datos al respecto y desde luego estaba fundado a mediados de siglo XII, así como el Hospital de Santa María, documentada su existencia en 1143, pues Pelagio de Couca y su mujer, Endregoto, donaron una bodega y trujal al hospital de Santa María. En 1121 ya se conoce la existencia de la iglesia románica de Santiago, en la calle que lleva su nombre, en el

antiguo barrio de la Pellicería, en donde también se situaba un albergue vinculado al citado hospital de Santa Cristina de Somport, en el Pirineo oscense. En la actual calle de D. Jaime, próxima a la de Santiago, se conserva un relieve con la cruz santiaguista y Santiago Matamoros en recuerdo de la iglesia románica, siglos más tarde transformada, finalmente demolida a comienzos del siglo XX (1916).

Cito todo esto, sin entrar en más detalles, para ver cómo se estaba organizando en el siglo XII, a la par de la reconquista, un fino entramado relacionado con la peregrinación de la vía francesa y la del valle del Ebro y, en definitiva, el protagonismo de la vía fluvial del Ebro por los territorios de lo que va a constituir la Corona de Aragón, especialmente la peregrinación mariana y jacobea por la vía de Montserrat, hacia Pina de Ebro y Quinto, o por la vía fluvial Amposta-Tortosa hacia Zaragoza. No es de extrañar, por tanto, que en el siglo XIV el hospital de Santa Cristina del Somport entrase en una profunda crisis, pues bien se ve en la Pía Almoina del rey Pedro IV el Ceremonio (1378-1385), que Juan M<sup>a</sup> Ferrer trata en este mismo número, que los reyes y príncipes de la corona catalano-aragonesa habían desarrollado para esas fechas otras rutas de peregrinación hacia Santiago.

En Zaragoza, también en el siglo XII, ya empiezan a distinguirse en el templo de Santa María –desde el siglo XVI más conocido como templo de N<sup>a</sup> S<sup>a</sup> Pilar– dos devociones, una, a Santa María y la otra a Santa María la Mayor. La primera vez que me encuentro la cita de “Santa María la Mayor” es del año 1165, “ecclesie Sancte Marie CesarAuguste qual dicitur Major” cuando Juan Galinç dona al citado templo una viña situada en el barrio de la Almozara (“Zaragoza Medieval” en Historia de Zaragoza, por A. Canellas, 1976). Todavía no sabemos con exactitud a qué responden estas dos denominaciones, pero una hipótesis plausible es que la denominación de Santa María la Mayor debe estar relacionada con la devoción del altar mayor de la iglesia –dedicado a la Asunción de la Virgen con su fiesta del 15 de agosto, como

repiten los documentos– mientras que el otro culto, el consagrado a Santa María, estuvo físicamente un poco separado de este templo, si bien desde finales del siglo XII quedaría integrado en el nuevo claustro románico que ya empezó a formar parte del conjunto mariano –sería algo así como iglesia de Santa María la Mayor y culto de Santa María en su claustro.

No obstante, no será hasta ciento treinta años más tarde, finales del siglo XIII, cuando se describa por primera vez el milagro de la “Venida de la Virgen y su Aparición a Santiago, los dos apóstoles y los siete convertidos”, en la conocida copia de un texto de San Gregorio Magno, denominada “Moralia in Job”. Además, un documento fechado en 1296 del papa Bonifacio VIII, relacionado con las indulgencias y los peregrinos, cita el culto de Nuestra Señora del Pilar en Zaragoza y también consta la vinculación jacobea de Santa María–N<sup>a</sup> S<sup>a</sup> del Pilar en la “Guía de los Jurados de Zaragoza a favor de los peregrinos de N<sup>a</sup> S<sup>a</sup> del Pilar”, importante escrito jacobeo fechado en 1299. Otra cuestión es la iconografía pilarista que se conserva, que es posterior, pues la propia figura en madera de la Virgen, en la actual Santa Capilla de su templo de Zaragoza, es una talla de factura borgoñona de mediados del siglo XV. Aquí quiero hacer hincapié que la Colegiata de Caspe, en el camino jacobeo del Ebro, conserva todos los nombres marianos, bajo la advocación de Colegiata de Santa María la Mayor del Pilar, y que será muy importante determinar la cronología de su antigua portada, dedicada a N<sup>a</sup> S<sup>a</sup> del Pilar, de la que todavía quedan restos escultóricos originales en el pilar bajo la Virgen. De tratarse de una obra de hacia 1400, sería la iconografía más antigua de la que se conservan imágenes –al menos, fotográficas– pues las primeras representaciones que en la actualidad se conservan sobre iconografía de N<sup>a</sup> Sra. del Pilar hay que situarlas a finales del siglo XV. Curiosamente, Caspe mantiene la tradición que de allí era hijo San Indalecio, uno de los convertidos que acompañaba a Santiago en Zaragoza a orillas del Ebro, y por eso la devoción popular cuida su casa y ermita en el cerro

de la Muela, el más antiguo poblado de la ciudad de Caspe.

En conclusión, Zaragoza fue a partir de la segunda mitad del siglo XII, hasta el siglo XX, una importante vía de peregrinación a Santiago de Compostela, si bien es cierto que, contra todo sentido lógico, en la segunda mitad del siglo XX, a niveles eclesiásticos y, en consecuencia, también populares, en parte se ha desvinculado la devoción de N<sup>a</sup> S<sup>a</sup> del Pilar con la del apóstol Santiago, justo cuando en Europa empezaba a recuperarse la peregrinación a la tumba del apóstol.

Nuestro equipo de investigación de archivos, al que pertenece José María Esparza, colaborador en este número, está analizando las fuentes documentales y éstas van corroborando, paso a paso, la peregrinación jacobea vía fluvial y terrestre hacia Zaragoza. Bien es cierto que la Desamortización de Mendizábal, las guerras carlistas, la guerra civil de 1936, la construcción de los embalses de Ribarroja y Mequinenza en el curso bajo del río Ebro y la destrucción masiva de nuestro patrimonio, están desarticulando buena parte de nuestras señas de identidad y han hecho desaparecer muchos vestigios materiales y bienes culturales, circunstancia que hace especialmente difícil las investigaciones de campo.

En consecuencia, la Corona de Aragón llegó a canalizar una importante devoción jacobea a través del Santuario de Nuestra Señora de Montserrat y por la vía fluvial del valle del Ebro desde Tortosa hacia Mequinenza y Caspe, por Miravet y Gadesa, Sástago, Pina de Ebro, Quinto, el Burgo de Ebro, Zaragoza, Monzalbarba, Sobradriel, Alagón, Mallén, Tudela, Alfaro, Calahorra y Logroño, en cuya iglesia de N<sup>a</sup> S<sup>a</sup> de Palacio hace pocos días tuve la alegría de descubrir a “Nuestra Señora del Ebro”, talla tardorrománica policromada del siglo XIII, que flotando por el río vino a parar, a finales del siglo XIX, a las manos de una humilde lavandera de Logroño. Todo un símbolo. ●

**Belén Boloqui Larraya**

*Profesora universitaria y Presidenta de APUDEPA (Asociación de Acción Pública para la defensa del Patrimonio Aragonés).*

# Tres peregrinos en el Camino Jacobeo del Ebro

Cuando comentamos con quienes nos visitan o caminan por nuestras "Terres de l'Ebre" el tramo catalán del "Camino Jacobeo del Ebro", procuramos informarles de los singulares perfiles, muy distintos en cada uno, de tres peregrinos que cubrieron su peregrinaje compostelano iniciándolo, uno con total seguridad, los otros dos con no menguadas probabilidades, en Tortosa.

Ellos fueron:

1.- Mir Geriberto, príncipe de Olérdole, que, desterrado por el conde de Barcelona, fue acogido por el rey de la taifa mora de Tortosa.

Su estancia tortosina nos hace intuir que en su peregrinaje pudo transitar por un muy probable camino mozárabe a Santiago de Compostela, que seguiría el trazado de nuestro "Camino Jacobeo del Ebro" y que encontraría también su razonamiento en algunos topónimos que han llegado a nuestros días y en hechos históricos, alguno de ellos de particular importancia.

Este camino mozárabe tendría como hito verdaderamente hermoso la Iglesia de Santa María la Mayor de Zaragoza el Pilar, atestiguada de manera constante durante la dominación musulmana.

2.- Un segundo peregrino que recordamos es el príncipe Manuel de León, de la dinastía lusignan, rey de Georgia expulsado por los turcos y acogido por la Casa Real aragonesa. Bajo la protección de la reina Sibila de Fortiá, esposa de Pedro el Ceremonioso, peregrinó a Santiago de Compostela. Fue acogido posteriormente por los reyes de Castilla y finalmente por los de Francia, muriendo en París y siendo enterrado en la Iglesia de Saint Dennis, junto a las tumbas de los reyes franceses.

En Vilalba dels Arcs tenemos un bonito mural cerámico que explica uno de los momentos de su peregrinaje.

3.- Finalmente, y como contraste con el elocuente peregrinaje de estos dos príncipes que por sus agitadas vidas han merecido la atención de diversos historiadores, recordamos a unas humildes peregrinas de las que apenas conocemos el nombre de una de ellas, "na Ramona".

Nos sensibilizan y emocionan mucho estas mujeres que con su sencillez, humildad y pobreza nos han dejado testimonio de como hacer el Camino.

Además, la modestia y rigurosidad del docu-

mento que las cita constituye una clara demostración de que muchas veces el instrumento documental más simple puede proporcionarnos datos y resultados verdaderamente hermosos.

El rey Pedro el Ceremonioso, su mismo sobrenombre nos lo atestigua, fue el gran organizador de todo el ceremonial palatino y, consecuentemente, de todos los cargos y oficios de su corte y de su entorno. Su minuciosa reglamentación se halla recogida en las célebres Ordinaciones de 1344, reformadas en parte y ampliadas en 1370.

Entre los oficios que norma figura el de "almoíner real", versión reducida del que hoy se podría llamar ministro de beneficencia.

Por un documento del año 1376 conocemos que el Rey nombró al abad del Real Monasterio de Poblet dom Guillem d'Anguló "almoíner real", y añadió que todos sus sucesores en el abadiato populetano ostentarían idéntico cargo.

Poco después el propio abad de Poblet designó como, "primer liocinent" al monje Guillem Daudé, que ejerció desde 1378 hasta antes de 1389.

Cubriendo esta responsabilidad, fra Guillem Daudé acompañaba el Rey en sus desplazamientos, como en los realizados en el año 1381, que vamos a analizar.

En este año, Pedro el Ceremonioso permanece en Zaragoza desde el 8 de enero hasta el 25 de noviembre. El día 30 de este mes lo localizamos en Quinto, el día 1 de diciembre en "La Romana", finca perteneciente al Real Monasterio cisterciense de Santa María de Rueda, el día 2 en Escatrón, el 3 en Caspe, el 4 en Maella, el 5 en Gandesa, llegando a Tortosa el día 20 del propio mes de diciembre.

Nótese que el Rey y su séquito siguen casi estrictamente el trazado del "Camino Jacobeo del Ebro". La elección de Maella en lugar de Fabara seguramente respondió a la mayor envergadura del castillo maellano, más apto para el alojamiento real.

Por otro lado, observamos que las distancias entre Escatrón-Caspe, 28 Km., Caspe-Maella, 21 y Maella-Gandese, 34, nos hablen de que los desplazamientos eran de jornada entera y que su estancia en los municipios referidos era exclusivamente de paso, excepto en Gandesa donde debió de permanecer más tiempo.

Las limosnas que se documentan durante la estancia del Rey en Zaragoza y en su desplazamiento hasta Gandesa son 163, de las cuales 35, un 21%, se realizan a "romeus de Sant Jaume", que iban o regresaban de Santiago de Compostela.

Llama la atención que el mayor, con mucho, número de receptores de estas limosnas sea el de peregrinos compostelanos, lo cual nos da pie para intuir que una investigación exhaustiva de otras fuentes de beneficencia, o de otro tipo, nos confirmarían los numerosos peregrinos que por el "Camino Jacobeo del Ebro" se dirigían a Santiago de Compostela.

La inmensa mayoría de las limosnas analizadas se realizaron en Zaragoza, dato que nos confirma su gran importancia como lugar de recepción y partida de peregrinos hacía la tumba de nuestro Apóstol.

Para terminar, el espacio acordado no nos da para más, queremos resaltar la siguiente anotación del monje Daudé: "a .V. del dit mes (diciembre) a Gandose doni a Na Ramona, romia de Sent Jacme amb III d'altres..... VIII J sous jac."

En recuerdo de estas peregrinas el Ilmo. Ayuntamiento de Gandesa erigió, en la confluencia del "Camino Jacobeo del Ebro" con el que conduce al santuario de la Virgen de la Fontcalda, un monumento realizado en hierro por el artista Rafael Esteruelas, según diseño de él mismo y de Francisco Brú. Y en Vilalba dels Arcs, otro mural cerámico recoge el momento en que estas peregrinas recibieron, en la propia Gandesa, la limosna del rey Pedro el Ceremonioso a través del referido monje.

Quiero concluir este artículo expresando mi reconocimiento al sabio monje de Poblet dom Agustí Altisent, cuya minuciosa y paciente labor investigadora lo llevó a publicar el libro "L'Almoína Reial a la Cort de Pere el Ceremoniós", que, prácticamente en monopolio, he utilizado para escribir lo que antecede y cuyos múltiples datos animan a seguir comentándolo. Será en otra ocasión.

Vilalba dels Arcs, para Zaragoza, en el día del Pilar del año 2002. ●

Juan María Ferrer Figueras

Presidente de la Asociación del Camí de St. Jaume de l'Ebre Terra-Alta (Tarragona) y asociado n° 116.

# Tres hitos

Un río de gentes, camino de peregrinación, encierra en su seno mucho más de lo que a simple vista se puede adivinar, sin duda fruto de una singladura común a lo largo de los siglos. A medida que se profundiza en su esencia, sorprende la cantidad de hechos de toda índole que lo adornan a la vez que lo definen y lo hacen singular. La continua y callada labor de los investigadores y, por descontado, el entusiasmo de los enamorados del tema, no cesa de rescatar olvidados y genuinos rasgos colectivos. La presencia del tortosinísimo jaspe a lo largo del Camino Jacobeo del Ebro es uno de ellos.

Algunos historiadores sostienen que el topónimo Tortosa deriva de la traducción al latín de la voz ibérica "ciudad de las canteras". Lejos de entrar en pormenores, lo que si se puede afirmar es que la explotación del jaspe dertosense data de época iberoromana y que su comercialización no tan sólo llegó, vía fluvial, a la cuenca alta del Ebro, sino que tuvo presencia en la imperial Tarraco y cruzó los mares hasta puntos tan alejados como Alejandría. La extracción del jaspe en la capital dertosense, es pues coetánea de la cristianización de Hispania.

No nos centraremos aquí en lo apreciado que fue el material en el mundo antiguo (de jaspe se fabricaron poderosos anillos y amuletos), ni en la creciente fama alcanzada por este mineral local (hasta llegar a ser el principal elemento ornamental del Panteón de Reyes del Escorial, u obtener la medalla de oro de la Exposición Internacional de Mármoles de Barcelona, desde la que se le conoce también con el sobrenombre de "Brocatel de España"). Nuestra finalidad es otra.

Queridos peregrinos y amigos del Apóstol, el jaspe tortosino, el alma misma de Tortosa, os acompañará a lo largo y ancho de todo el Camino Jacobeo del Ebro, y lo hallaréis igual al final que en el principio. Tres de sus principales hitos, la Real Capilla de Nuestra Señora de, la Cinta de la Santa Iglesia Catedral Basílica de Tortosa, la mundialmente célebre Capilla Angélica del Pilar de Zaragoza y la Capilla de la Virgen del Pilar de la famosísima Catedral de Santiago de Compostela, están hechas de jaspe de Tortosa.

Quando lo contempléis, dejad que su policromía penetre en vuestro interior y que su temperatura os invada el cuerpo. Seguro que entonces se entenderá la importancia que tuvo el culto lítico en el valle del Ebro. Quizá entonces podremos comprender porqué desde antiguo se le ha atribuido, entre otras propiedades, la de facilitar la concentración y ser un poderosísimo desinfectante natural. Quizá también podremos explicarnos porqué nuestros reyes quisieron enterrarse en él y porqué fueron sus canteras bautizadas con la dulce advocación de la Reina de los Cielos en Tortosa.

Sed bienvenidos, peregrinos, al Camino Jacobeo del Ebro, mi particular "Vía del Jaspe". ●

**Vicent Josep Ruiz i Prades**

*Presidente de la "Associació d'Amics del Camí de Sant Jaume de Tortosa y de les Comarques de l'Ebre."*



Plaza de La Seo y sede de la Asociación.

## Camino Francés

En la Edad Media fue una de las dos vías principales, que penetraba en España siguiendo el curso del río Aragón. Según Aymeric Picaud, la primera etapa discurría entre el pueblo francés de Borce y Jaca. Hoy podemos iniciarlo algunos metros antes de la extinta frontera con Francia y descubrir un chalet encantado en donde despedimos de los paraísos culinarios franceses e iniciar nuestro Camino hacia el Santo Lugar.

### Restaurant Le Chalet

En su cercanía está el refugio francés del Somport.

Se trata de un restaurante de carta breve pero significativa. Excelente sopa de verduras y legumbres con grasa de pato. Increíble magret de pato al horno con una piel crujiente cual cochinitillo segoviano. De postre, la tarta del país vasco francés con el punto preciso de amargor.

Pasado este accidente, nos sorprenden las ruinas del hospital de SANTA CRISTINA (1078-1661). Fundada por Arnovio y Sineval, los cuales se refugian en una cueva y hacen la promesa a la Virgen de construir un refugio. Estaba en la confluencia de los ríos que descienden de Astún y Candanchú, como así acreditan sus ruinas. Era de la Orden de La Faz de Cristo y estaba entroncado con el de Jerusalén, al cual igualaba en importancia. En el siglo XIII tuvo su máximo esplendor y de su disciplina dependían unas cincuenta iglesias, grandes rebaños, beneficios reales y papales, pero en la segunda mitad del siglo XVI cerró sus puertas; entre otros, los hugonotes tuvieron su correspondiente cota de culpa en el deterioro.

A escasos kilómetros, Candanchú nos ofrece un servicio hostelero completo, con restaurantes, cafeterías, hoteles y apartamentos. En ocasiones el Ejército español ofrece, gratuitamente, alojamiento. En el Hotel Edelweiss se ofrece alguna que otra "delicatesse", como puede significarse en la sugerente "Paletilla de cordero a la aragonesa". A partir de la entrada en Aragón, la oferta vinícola es exultante, y está integrada por solamente dos de las cuatro D.O. Aragonesas. Para el plato anterior sugerimos el tinto Blecua, relacionado con Viñas del Vero, o el Merlot Merlot de la Bodega Enate. Sin llegar a cansarnos, entraremos en Canfranc, todavía pendiente de la reapertura del albergue para peregrinos; sin embargo la oferta hostelera es abundante, con buenos restaurantes de amplias raciones y precios ajustados. Los bares son interesantes, en uno de ellos elaboran unas deliciosas patatas bravas, de las nada que ver con lo conocido, y, para acom-

de Santiago entrando por el Somport

# Itinerario gastronómico



pañarlas, un blanco Macabeo de recolección tardía de bodegas Pirineos o el 2,3,4 de bodegas Enate, puede ser una excelente elección.

Ahora empieza uno de los recorridos más elegantes del Camino, fresco, alfombrado y con la pendiente justa para no dormirmos, a su alrededor hay atractivas ofertas de bosques y cuevas. En su llegada, también corta, a Villanúa tendremos un hostel, varios bares y restaurantes. En uno de ellos, al pie de la carretera, pueden complacerse con un plato de caza parecida a la que comen los reyes de España. Excelente ocasión para refrescarnos con los vinos del año de la D. O. Somontano o de los vinos de la Tierra, como podría citarse el de bodegas Valonga..

El antiguo camino era más agradable que el actual, pero en los dos casos también es corto y pasito a pasito llegamos a Castiello de Jaca donde la oferta gastronómica puede ser de uno o dos restaurantes y algún colmado. En El Mesón de Castiello puede haber alguna habitación libre y difícilmente falta alguna legumbre en donde amortiguar nuestro apetito y "regoldear" el resto de nuestra andada hasta Jaca.

A partir de ahora el río será nuestro compañero y sus murmullos nos preparan para conseguir la alegría obligada antes de pisar la **Primera Catedral Románica del Camino de Santiago**. Con ella se inicia el esplendor de este movimiento arquitectónico en nuestro país; y los aragoneses, sin darse importancia.

En Jaca la gastronomía alcanza todos los niveles y además tiene un albergue con varios apaños. Hay bares con una increíble calidad en sus manjares, alguno de los restaurantes merece laudios culinarios y además su oferta se completa con una repostería para todos los gustos, especialmente, para los que la línea no les preocupa. También se puede comer a precios asequibles e incluso muy cerca del albergue, refugio u hospital, como ustedes quieran, y cito un solo nombre, La Campanilla, pero pueden entrar en muchos otros y no fenecer en el empeño... económico.

En esta capital del reino de Aragón podemos calmar nuestra sed para varias jornadas disfrutando de los grandes vinos de las D. O. aragonesas de Borja - en donde el predominio de la calidad se refleja en sus vinos Borsao o Coto de Hayas y tienen unos vinos dulces óptimos para la pastelería; el Somontano nos garantiza calidad en todos los colores: unos blancos de la las uvas Gewustranimer o la Chardonnay (especialmente el fermentado en barrica) son frescos, afrutados y deliciosos tanto para paladares masculinos como para los femeninos; el rosado de Enate está cansado de recibir premios en los certámenes a donde concurre, y de los tintos incluso los tenemos de autor, o sea con premios bancarios.

A los Cariñenas les sobran años de vida, literatos pregonando su calidad y poderío, habitaciones llenas de premios y, por encima de todo, una relación calidad precio poco creíble, pero además todos son deliciosos, y los tintos, exultantes. Las otras deno-

minaciones de origen se dirigen hacia otros mercados europeos y son más difíciles de encontrar en estas latitudes. Esta capital merece uno o dos días de descanso.

Pasados los diez Km. y en la encrucijada que nos llevaría al Monasterio de San Juan de la Peña, está el Restaurante de Esculabolsas con una excelente "conserva", una brasa invernal con abundante condumio y unos huevos fritos con el adorno deseado, en mi caso patatas fritas con jamón y o bien salsa de tomate o una ensalada con tomate y una pizza de ajo, y en todos los casos bien regados con ese oro líquido con que los dioses han premiado a los aragoneses y conocido como aceite de oliva virgen, de oliva Empeltre, casi nada ¡verdad!. Vino, el de la casa o algún reserva de Cariñena, si hay "perricas", también podemos pensar en un Somontano reserva.

Si optamos por una visita al Monasterio de la Peña, antes pasaremos por el pueblo de la Santa Cruz de Serós, en donde existe la posibilidad de dormir y recrearse en unas migas de pastor al gusto y unas excelentes "costillitas" de ternasco asadas en una brasa excelentemente manejada por sus propietarios. Los vinos pueden ir desde el cada día mejor vino de barril, a las más variadas botellas de marca, en este caso recomendamos un Marqués de Tosos o un crianza de Solar de Urbezo.

Bueno, nuestra próxima plaza, aconsejamos, será Puente la Reina de Jaca. Antes podemos hacer un descanso en Santa Cilia de Jaca, en donde encontraremos un pequeño bar y un poco más adelante el Camping. En Puente la Reina, el Mesón Amaya tiene habitaciones y dos excelencias: unas patatas rellenas y el cordero al chilindrón; "ojico" con el pedido, las raciones son reales. Aquí hay posibilidades de repostar para el resto del Camino.

A continuación, sin prisas, nos dirigiremos al albergue de Artieda, pequeño pero muy confortable, con una vista envidiable, una población encantadora y un pequeño bar. O bien continuar hasta Ruesta, con la posibilidad de albergue, y cerca del río descansar comiendo al aire libre o a cubierto en las correspondientes dependencias. Hay agua para dar y vender. El vino es otro cantar.

Tempranito y dispuestos a gozar de los trinos y de la cercanía al cielo, caminaremos hasta Undués de Lerda y entre otros recuerdos, nos llevaremos el haber caminado por una calzada romana. Buen albergue y un pequeño establecimiento en donde todo es posible. Tranquilidad absoluta y un pueblo acogedor. El descanso fortalece todo, incluso el ansia de buena gastronomía.

Nuestra próxima cita es Sangüesa, en donde los boliches, además de justa fama, tienen una edad histórica pareja con el Camino. Incluso, aún, podréis encontrar algún vino aragonés. ●

**Pedro González Vivanco**

Lcdo. en Ciencias Químicas  
y Bromatólogo. Asociado n° 22.

# Licencias de peregrinación y hospitales que acogen a peregrinos de la antigua diócesis de Zaragoza

A lo largo de la historia de la humanidad, las peregrinaciones han tenido una vital importancia a la hora de interpretar y analizar muchos factores tanto económicos y sociales como artísticos.

El culto a las reliquias de los santos y santas fue un elemento clave en la motivación del peregrino que iniciaba su camino para venerarlas y así, de esta forma, conseguía acercarse a lo místico por la intercesión de ellas. Por otra parte, todo ese devenir de gentes hacia lugares neurálgicos de peregrinación -como son los casos del Pilar de Zaragoza, Santiago de Compostela, Roma, Jerusalén, etc- conllevará unas transformaciones estructurales de esos centros porque tendrán que adecuarse a acondicionar lo mejor posible toda la llegada de peregrinos, suministrándoles solución a todas sus necesidades. Así, de esta forma, se crearán grandes santuarios, importantes enclaves financieros que administraban todas las limosnas dejadas por los fieles, centros y ejes artísticos -por ejemplo, el arte románico enlazando con el culto al Apóstol Santiago-, albergues y, por supuesto, hospitales.

Centrándonos en el título de este artículo, quisiera mencionar en primer lugar la importancia que tenía para el peregrino el poseer una "licencia" dada por el Vicario de turno -en nuestro caso, de Zaragoza- para que pudiera pedir limosna en todos los lugares que transitase, ya que en épocas pasadas se confundían muchas veces con simples vagabundos y éstos estaban perseguidos por las autoridades competentes de cada ciudad, en la mayoría de los casos eran expulsados o dete-

nidos. También será requisito indispensable el presentar esa "licencia" en los hospitales creados en torno a las parroquias de las Diócesis para poder beneficiarse de las condiciones hospitalarias.

Por la documentación encontrada en el Archivo Diocesano de Zaragoza, puedo testimoniar que se despachaban esos certificados desde la Baja Edad Media hasta el siglo XIX. Este dato certifica la idea de continuidad en esos siglos a la hora de tramitarlos.

El procedimiento para obtenerlos era el siguiente: el peregrino se presentaba ante el prelado correspondiente -Vicario o Párroco, según las épocas- y este eclesiástico registraba una serie de datos personales que en la mayoría de los casos era su nombre, procedencia, estado civil, edad, rasgos físicos característicos y destino final a donde querían ir a peregrinar, que fundamentalmente era a Santiago de Compostela y a Roma. También en una época determinada aparecen los testigos que corroboran lo que alega el peregrino. Posteriormente se emitía el correspondiente certificado de peregrinación o "licencia".

Por límite de espacio voy a transcribir sólo un "registro de peregrinación", concretamente del siglo XVII, para que sirva como ejemplo a lo citado<sup>1</sup>.

*A 14 de abril de 1678. Zaragoza. Ante el dicho Señor V(icario) G(eneral) Martel. Parecio Juan Perez Alvarez y Montelban, mancebo, natural de la ciudad de Tafalla en Navarra, de bedad de 22 años, pelo negro de buena disposición, moreno de cara con tres señales en la frente, la una sobre la ceja izquierda y dos señales en mitad de la frente, la una sobre la*



Peregrino con paisaje.

C.H.M.

*otra (y) medianam(ente) cerrado de barba. Y alego tiene hecho votto y promessa de ir en havito de peregrino a la ciudad de Roma, Santiago de Galicia y otros Santuarios de devoción y para prueba de que es hombre libre, produjo por testigos a Gabriel Esprunceda y a Josef de Vergara, mancebo, los quales, mediante juramento deposaron (y) conocen al dicho Exp(onente) por hombre libre y no sujeto a matr(imonio) alguno (y) por tiempo de cinco años y vera large.*

Quiero añadir a lo ya reflejado que en este caso los testigos acentúan la condición que tenía el peregrino de no estar casado. Hecho fundamental porque en el caso contrario tenía que darle un permiso su cónyuge para hacer la peregrinación.

Como indiqué al inicio, también era necesaria la presentación de este documento para acceder al hospital. El interés por la creación de hospitales que acogiesen a peregrinos existió en todos los lugares también desde los tiempos de la Baja Edad Media. Concretamente, la documentación exhumada en el Archivo Diocesano de Zaragoza data de finales del siglo XVIII. En estos años el Arzobispo Saenz de Buruaga, en el "apartado" XX de su "Visita Pastoral", hace hincapié en la existencia de los Hospitales para pobres o enfermos y también para peregrinos, dentro de cada parroquia de esta Diócesis zaragozana. Así, nos indica textualmente en lo que respecta a este último hospital:

*(Si) Hai tambien un Hospital de Peregrinos con tanta renta anual, de que es Patrono D. N. y hay gran cuidado en recibir con caridad a todos los que llegan con verdaderos pasaportes, y se les asiste tantos dias a cada uno, como previene la fundación. Es Administrador Don N. y dá cuentas todos los años en Visita.*

Por los testimonios que los Vicarios hacen en esta "Visita" de este prelado del año de 1771, podemos hacer un itinerario por los pueblos de esta Diócesis, señalando dónde se podía alojar el peregrino. A su vez, cotejando las "Visitas Pastorales" de sus sucesores, concretamente del Arzobispo Agustín de Lezo y Palomeque en el año de 1785, y posteriormente del Obispo Auxiliar y Visitador General, Miguel de Santander<sup>2</sup> a partir del año de 1804, podemos corroborar que hay una continuidad en la utilización del mismo "apartado sobre hospital para peregrinos" por parte de los dos, y también se puede ver cuánto tiempo permanecen en el tiempo estos hospitales para peregrinos dentro de cada parroquia. Hay pueblos en los que en las tres "Visitas" sigue existiendo la aco-



*Claustro de San Juan de la Peña con peregrino.*

C.H.M.

gida al peregrino, y en otros desaparece en alguna de ellas.

De todo lo cotejado en el Archivo Diocesano, en primer lugar, quiero mencionar que la mayoría de los hospitales parroquiales eran para pobres o enfermos de la villa o extranjeros, en los cuales se asistía al peregrino, gozando éste de los mismos cuidados de médico, cirujano y medicamentos, y también se le administraban los Santos Sacramentos, igual que a los enfermos. Me aparecen muy pocos hospitales exclusivos para peregrinos. En cuanto a lo que percibían, era poca cosa, ya que al haber pocas rentas destinadas para los enfermos del hospital, no podían asegurarse los peregrinos ningún tipo de manutención, sólo se les daba simple cubierto. En muchos casos la limosna de los fieles servía para cubrir las necesidades básicas. En algunos hospitales había cama para ellos y podían hacer fuego. Eran administradores los Vicarios, los Regidores del pueblo, el Ayuntamiento o la villa en sí misma. Algunos hospitales tenían Mayordomos.

Citaré un ejemplo de hospital de peregrinos, concretamente de Aguarón: *Otra casa hai que se dize de los Peregrinos, que solo sirve para recojerlos pero tambien sin renta y solo se les da el simple cubierto.*

Como conclusiones a lo aportado, en primer lugar debemos destacar la importancia de la peregrinación en nuestra tierra aragonesa -teniendo como eje la ciudad de Zaragoza con la Basílica del Pilar-, señalando la afluencia de tantos peregrinos que solicitan la "licencia de peregrinación" y parten en su mayoría hacia Santiago de Compostela y a Roma; y, a su vez, afirmar con datos documentales la proliferación de rutas o vías de peregrinación dentro de nuestra comunidad -destacando toda la ribera del Ebro-, sin olvidarnos claro está de la ruta por el Somport. ●

**JOSÉ MARÍA ESPARZA URROZ.**

*Asociación Jacobea del Ebro en Aragón (AJEBRO).  
Pertenece al Proyecto de investigación "Camino Jacobeo del Ebro: Una ruta histórica de peregrinación, recuperación y proyección social", subvencionado por el Gobierno de Aragón (Departamento de Educación y Ciencia).*

<sup>1</sup> Estos "registros" están publicados en Esparza Urroz, José María, "Datos de peregrinación en el Archivo Diocesano de Zaragoza. Siglo XVII. 1ª parte", Revista *Aragonia Sacra*, nº XIV, Zaragoza, 1999 (2000), pp. 171-195. Y también en una segunda parte de esta misma Revista que está en estos momentos en prensa.

<sup>2</sup> La documentación de las tres Visitas Pastorales concerniente a la hospitalidad en torno al peregrino está en vías de publicarse en un artículo del próximo número de la Revista *Jerónimo Zurita* de la Institución "Fernando el Católico" de la Diputación Provincial de Zaragoza, incluyendo en él un Plano en donde se muestran los municipios de la Antigua Diócesis de Zaragoza que tenían hospital para pobres y enfermos y para peregrinos.

*Y en el camino...*

# *el Santuario de Montserrat*

**H**istóricamente el título “Camino de Santiago” hace referencia a la ruta que, atravesando los Pirineos, entra por el puerto de Somport en territorio de Aragón, y por Roncesvalles en Navarra; a continuación y una vez en Puente la Reina (Navarra) -donde se unen los dos tramos-, discurre por Rioja, Castilla-León y Galicia, para rendir viaje en la histórica Iria Flavia, que según datos legendarios guarda los restos del Apóstol Santiago. Pero aparte de este camino declarado en 1993 Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO, existían otras vías que, partiendo de puntos diversos, recorrían los peregrinos en su éxodo al campo de las estrellas. Hoy me propongo recordar un santuario con el que se encontraban quienes forzosamente tenían que escoger el “camino” del mar Mediterráneo, para, desde la costa y tierra adentro, andar por montes, llanos y trigales, con frío y calor, en busca de espiritualidad y sentido de la vida que el itinerario y su destino a la tumba del Apóstol les ofrecía.

Los principios de Montserrat y su devoción a la Virgen, al igual que todos los inicios, son difíciles de precisar, pero existen datos fehacientes de que en el siglo IX, entre las ermitas escondidas entre las montañas, se encontraba una con el nombre de Santa María, que se ha identificado con la primera capilla consagrada a la Virgen de Montserrat en el año 1027, por el abad Oliba de Ripoll, que la adscribe a la abadía gerundense. Tan ilustre monje no puede separarse del lugar, de ahí su recuerdo en todo el ámbito mariano. Otro acontecimiento

importante tuvo lugar en 1409, en que el Papa Benedicto XIII, Papa Luna, erigió en abadía el hasta entonces priorato de Montserrat. No es extraño, porque D. Pedro de Luna -nacido en la localidad zaragozana de Illueca- durante buena parte del tiempo que vistió la púrpura cardenalicia había sido legado pontificio ante los reyes de Aragón.

Los destinos de Aragón y Cataluña transcurrieron unidos bajo mandato del rey de Aragón; la unión se produjo en el año 1137, por el enlace matrimonial entre el conde barcelonés Ramón Berenguer IV y la princesa Petronila, hija de Ramiro II el Monje, soberano de Aragón. Los imperativos sucesorios sacaron al rey Ramiro II del Monasterio de San Pedro el Viejo de Huesca, donde era abad, para cumplir con los deberes de la Monarquía en cuanto a legítima sucesión; por lo que respecta al conde, tras la unión ostentó el título de Príncipe de Aragón, pero no la dignidad real, que guardó para sí Ramiro “*Maguere yo de a tu, el regno, pero la mí dignidad real non dexo*”; tras su muerte, acaecida en 1157, el título pasó a manos de Petronila. Ramón Berenguer expiró en 1162, con lo que Alfonso II hereda el condado de Barcelona y, un año más tarde, su madre le entrega el Reino de Aragón. Por vicisitudes históricas, en el hijo de la reina aragonesa y del conde barcelonés se unen Aragón y Cataluña, dando lugar a la Corona de Aragón; así, Alfonso II se convierte en el primer rey de la Corona. Estos acontecimientos refuerzan la tesis en cuanto a la indisoluble vinculación

del Santuario de Montserrat a la historia de Aragón y por tanto a la ruta de peregrinación.

El rey y el conde son personajes clave en la hegemonía catalano-aragonesa, en la relación con Montserrat y con el Camino de Santiago; ambos se sentían vinculados al monasterio, lo visitaban asiduamente y le favorecieron con privilegios y donaciones, ambos, igualmente, tendieron puentes y acondicionaron senderos, para que los peregrinos que partían desde el emblemático lugar pudiesen realizar su “camino” a Santiago de Compostela con menores dificultades.

Tiempos mejores para Montserrat comienzan con el inicio del reinado de los Reyes Católicos, sobre todo a partir de 1493, momento en que el Cardenal Ximénez de Cisneros se incorpora al convento, lo engrandece, dota de nuevos reglamentos, e incluso restaura el patrimonio. La mala suerte no tardó en aparecer, puesto que las divergencias religiosas causadas por el luteranismo y calvinismo tuvieron nefastas consecuencias en todo Europa y en los reinos peninsulares, hasta tal punto que los monasterios benedictinos, incluido el de Montserrat, sufrieron un duro golpe, lo que no impidió que a mediados del siglo XVI la abadía montserratina fuese adscrita a la Congregación de San Benito de Valladolid, que ya había solucionado la situación desfavorable provocada por la Reforma; a partir de este momento se incorporan al monasterio monjes castellanos y con ello surgen, inevitablemente, rivalidades internas que no impidieron que floreciese como

foco de cultura, cuyas especialidades fueron la música, el culto, la recitación bíblica y el canto de las divinas alabanzas; en realidad todos sus moradores estaban destinados al servicio de Dios. El Monasterio dio personajes ilustres como el místico José de San Benito y músicos como Anselmo Viola, entre otros.

La estabilidad que gozaron desde finales del siglo XVI se derrumbó a partir de la guerra de la independencia, en la que de los 1.500 monasterios de San Benito extendidos por Europa, sólo quedaron en pie unos 30 aproximadamente. En 1811, la contienda de infeliz recuerdo hizo que Montserrat y otros conventos, entre los que cabe destacar San Juan de la Peña en la provincia de Huesca, fueran parcialmente destruidos, lo que trajo como consecuencia su abandono.

Mediado el siglo XIX, se inicia una lenta pero progresiva restauración. Las dificultades son cuantiosas, puesto que los pocos monjes venidos de Europa que logran reunirse en el cenobio sufren todo tipo de obstáculos: por una parte no se les confiere ventaja alguna que les facilite su establecimiento, por otra el poder civil no quiere reconocerles su dignidad eclesiástica, no faltan otros impedimentos de tipo cotidiano que hacen que el transcurso de la vida en el lugar sea extremadamente fatigoso. Hay que esperar al Papa Pío IX (1846-1878) para elevar el monasterio a la dignidad que le correspondía; el apoyo del pontífice marcó un hito muy importante en la historia de la abadía.

Comienza así el afianzamiento y defensa de lo que se ha denominado “renacimiento catalán”, que va a poner a Montserrat en el centro de sus aspiraciones tanto religiosas, como político-sociales o patrióticas, que se aglutinan en torno a la Virgen. Es por esto que en 1881 la Virgen de Montserrat es proclamada patrona de Cataluña. El ímpetu es imparable, empiezan a reconstruirse los edificios que quedaban en pie



Foto: Félix Beltrán

y a edificarse otros nuevos, se producen nuevas vocaciones y empieza a llenarse de monjes, se restablece la liturgia y se configura como centro cultural de primer orden. Hoy el monasterio cuenta con una gran biblioteca, un museo bíblico y una escolanía cuya justa fama se ha extendido internacionalmente.

Excede los límites de este trabajo describir el estilo arquitectónico, los maestros que trabajaron, o el arte que encierran sus muros, pero sucumbo a la tentación de hacer una breve referencia de aquello que llamó más mi atención y quedó impreso en mi razón y en mi sentimiento: la preciosa talla de la “La Moreneta”, como cariñosamente la denomina el pueblo catalán, de madera tallada y policromada realizada en el siglo XII, que ocupa el lugar preferente en el centro del altar mayor; las lámparas colgadas a lo largo del templo, que le dan una aire de misterio y recogimiento que invitan a la interiorización; el espléndido presbiterio que acoge el coro, como corresponde a una comunidad que está dedicada a la música y canto litúrgico. En el exterior del templo, el precioso Apostolado que preside la entrada, realizado a finales del siglo XIX o principios del XX; o en el patio, detrás de los arcos que lo enmarcan, las

pinturas que memorizan historias relacionadas con la fe cristiana, entre las que se visualiza la que recoge el “Camino a Santiago” en su configuración tradicional; y, cómo no, en la explanada de acceso a la abadía, una joya de claustro, pequeño, muy bien conservado, esbeto y muy bello y, al lado, el lugar dónde muchas personas, con una piedad sin igual, encienden sus velas en acción de gracias, realizan peticiones o hacen su oración, o la contigua sala de los exvotos, que guarda toda clase de objetos ofrendados a la Virgen: trajes de novias, fotografías, gorras militares e incluso vestidos infantiles. Es difícil poner límites a la devoción popular cuando se trata de donar a la Virgen, lo que en muchas ocasiones es lo más valioso que se posee o lo que mayor significado guarda.

Una breve referencia al entorno montañoso del lugar, de singulares características, en que las diversas peñas asemejan a un bosque de formas diferentes en el que la imaginación, dejada libremente, puede ver delineadas figuras o rostros humanos, o quizá, cualquier otra representación que le sugiera su propio ensueño. ●

**Maribel Ortega Fuentenebro**

*Diplomada en Teología y en Ciencias Sociales. Asociada nº 607.*

# Danièle

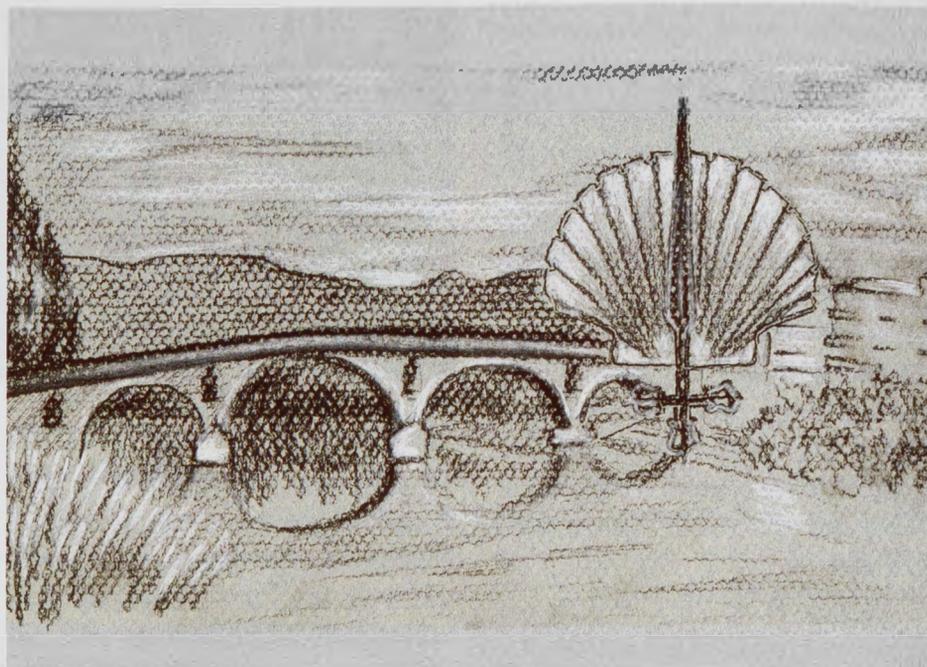
Cuando ya la tarde y con andar cansino se dirigió hacia el albergue. La etapa había sido dura. La lluvia caída durante los dos días anteriores había dejado los caminos resbaladizos y pesados. Despegar las botas del barro del suelo le costaba un esfuerzo considerable, y con las botas debía levantar también sus casi cien kilos de humanidad.

No se apresuraba. Sabía que no tendría ningún problema en encontrar un catre libre en el albergue. En esta época del año los peregrinos eran escasos. El trabajo, los estudios, el inclemente tiempo, dejaban el Camino casi desierto hasta bien entrada la primavera.

Estuvo tentado de meter a Tinker en el albergue, pero, al ver una mochila sobre una de las camas, consideró que quizás a su vecino podría molestarle dormir con un perro al lado.

Buscó un refugio para él en un cobertizo cercano y le quitó el vendaje de las patas. Aunque había tratado de protegerlo con unos cueros que había sujetado con esparadrapo, las vendas eran unos guñapos del color de todos los fangos por los que había pasado. Tinker se dejó hacer dócilmente. Sabía que esta operación era tan inevitable como el vendaje de las mañanas. Era ya un experto y las llagas del primer día estaban casi cicatrizadas. Con el agua de la cantimplora le lavó cuidadosamente las patas. Comprobó que las heridas no sangraban pero le dio unos toques de betadine por si acaso. Le puso agua y comida y buscó en su mochila una cuerda para atarlo. No es que Tinker tuviera la menor intención de escapar, estaba acostumbrado a esperar a su amo a la puerta de cualquier sitio donde hubiera entrado, sin moverse ni medio metro, pero no quería tener problemas con los municipales.

También este ritual le era familiar al perro, y se resignaba. Sabía que al día siguiente ninguna correa le impediría corretear tras los vencejos, los tordos, las urracas, o cualquier otro bicho que se posara al alcance de su vista. Claro que, si era por la tarde, aunque lo tuviera a menos de cuatro metros de distancia, no hacía ni amago de carrera. Le preparó la manta



C. H. M.

que le servía de colchón y, tras darle unas palmaditas en el lomo y cuchichearle unas ternizas al oído, entró en el albergue.

La mochila seguía allí, pero el caminante no había vuelto aún. Se preparó un poco de cena y sacó su "cuaderno de campo", como él lo llamaba. Tenía la costumbre de escribir cada noche unos apuntes de las cosas más interesantes que le habían ocurrido durante el día. O simplemente las reflexiones que se le ocurrían al hilo de lo que iba viendo, o de lo que imaginaba. Cada recodo del camino le contaba historias antiguas, historias a veces terribles, otras románticas o heroicas. Pero esta noche no anotó ni siquiera tres frases. El sueño y el cansancio lo vencían, así que se enfundó en su saco de dormir y se dejó llevar por Morfeo.

Cuando despertó, a la mañana siguiente, no vio ni la mochila ni a su dueño. La cama estaba en orden. Miró el reloj: las siete y media. El peregrino fantasma (acostumbrado a fabular como todos los solitarios, ya lo había bautizado y pronto le inventaría una biografía) debía de tener mucha prisa o pocas ganas de conversación.

Antes de preparar su propio desayuno puso a hervir el agua para el té de Tinker. Debía de tener ancestros ingleses este pastor alemán, porque se relajaba con el té con leche. Cuando fue a llevárselo al cobertizo, el animal estaba ya en pie esperando sin duda su libertad y la pitanza.

Nájera, a esas horas, dormía aún, claro que era sábado. Después de desayunar estudió brevemente su guía. Hasta Santo Domingo de la Calzada tenía unos 21 kilómetros. Si el perro aguantaba bien, podrían llegar sobre las cuatro o las cinco de la tarde, así tendría tiempo para ver la catedral con el gallo y la gallina, pero si la pata seguía molestándole se contentaría con llegar a Cirueña.

Preparó los materiales para la operación vendaje y se preguntó por qué no se le habría ocurrido a nadie inventar unas plantillas para perros, algo similar a la herraduras de los caballos, que les permitiera andar cómodos y protegidos. Los cueros del día anterior estaban inservibles y no se le ocurría qué podría ponerle sobre la venda. Un paraguas viejo que le procuró la encargada del albergue fue todo lo que consiguió. Hicieron unas cuantas tiras y le cal-

zaron a Tinker unas "botas impermeable" de cuadros escoceses.

Al ir a guardar las vendas sobrantes, el esparadrado cayó al suelo y fue rodando a parar bajo la cama del peregrino fantasma. Al tratar de separarla de la pared para recogerlo algo cayó al suelo. Eran unos folios doblados. Naturalmente, no pudo resistir a la curiosidad y leyó lo que había escrito en ellos. Supuso que pertenecían al dueño de la mochila y trató de averiguar si la señora del albergue tenía algún dato suyo, con el fin de enviárselos. La señora no tenía ninguna información al respecto. Aquel peregrino ni siquiera había preguntado para sellar la credencial.

Bueno, pensó, a lo mejor si se da cuenta de que los ha perdido vuelve a buscarlos y nos lo cruzamos por el Camino. Así que los guardó en su mochila y, tras despedirse de su anfitriona, salió a la calle. La cercana iglesia de Santa María la Real, y sobre todo su espléndido claustro, que él ya conocía, merecían una visita detenida, pero decidió aplazarla para otra ocasión.

Las ocho treinta, las tiendas no estaban aún abiertas. No merecía la pena esperar, se detendría en Azofra y completaría allí su avituallamiento. Le dio a Tinker una onza de chocolate y emprendieron la marcha.

El día era luminoso y frío, y la brisa de la mañana atravesaba como una navaja las orejas. Se caló bien el pasamontañas y se puso el guante de la mano derecha, con la que agarraba el bordón.

No llevaría aún una hora de camino cuando se dio cuenta de que Tinker mordisqueaba el vendaje de su mano derecha. Pudiera ser que estuviera demasiado apretado pero antes de quitárselo para comprobarlo sería mejor observarlo durante un rato. Aflojó un poco el paso y se puso a silbar. Había una melodía que el perro parecía apreciar sobremedida, porque cada vez que la oía se acercaba al tocadiscos, al televisor, o al aparato que la emitiera, en actitud reverente e incluso trataba de acompañarla con sus aullidos. Era el aria de la reina de la noche de "La flauta mágica". Tinker, que iba unos pasos por delante, volvió la cabeza y le miró como diciendo: hoy no tengo ganas.

No había vuelto a morderse la venda pero apoyaba mal esa mano. Decidió ver a qué se debía y, cuando encontró un lugar donde poder

# A Danièle

**A** Danièle, la primera persona que me habló del Camino.

*No tuve tiempo de decirte adiós. Te has ido casi en silencio. Como si el pudor te hubiera obligado a callar la enfermedad: "He tenido algunos problemas de salud. Seguramente tendrán que operarme. Voy superando los malos momentos". Así fuiste bordeando la cruel realidad. Sin precisar nunca detalles que hicieran sospechar a los amigos que estábamos lejos de su verdadero alcance. Quisiste sin duda aborrarnos el dolor de lo irremediable, la rabia de la impotencia.*

*No dudo sin embargo que tú lo supiste desde el principio, que conocías lo inexorable del diagnóstico. Lo que no podías sospechar es que te irías una Nochebuena, al filo del nuevo siglo. Como si aquella estrella que anunció el nacimiento de Cristo, la misma que debió de indicarte el Camino de Santiago, hace casi treinta años, a tí, que eras agnóstica, te señala ahora otro Camino más allá de las estrellas. Un Camino de Damasco que no hallaste tampoco en tu segundo peregrinar a Santiago, después de atravesar tu dulce Francia y las áridas tierras de Castilla abrasadas por los soles de agosto, que Machado te enseñó a amar.*

*No eras amiga de confidencias religiosas. Respetuosa con las creencias de los demás, y demasiado discreta para desvelar las tuyas, sabías hallar la manera de eludir las discusiones, de cambiar hábilmente de*

*tercio, como decimos por aquí. Aunque a veces, en las noches estrelladas y tibias de la primavera, contemplando el firmamento, solías hablar de aquel Camino pintado en el cielo, y nos contabas Puente la Reina, Frómista, Castrojeriz, Puente Orbigo, nombres que hasta entonces nos eran absolutamente ajenos pero que para mí quedaron para siempre indisolublemente unidos a tí y al Camino, con resonancias entre mágicas y místicas.*

*Empiezo ahora este peregrinar tantas veces aplazado, como una penitencia. Tú, extranjera, agnóstica, cuando esta peregrinación no era, como es ahora en muchos casos, una moda social y de prestigio, lo hiciste en dos ocasiones y partiendo desde el norte de nuestro norte. Yo, teniéndolo mucho más fácil, aún manteniendo siempre la intención de hacerlo, no he encontrado nunca el momento de iniciarlo. Ha sido necesario que tú nos dejes para que salga a encontrarte en el Camino. Porque sé que voy a encontrarte en el claustro exterior de Eunate, y en las archivolvas de Frómista, en los adoquines del puente de Orbigo, en los arcos de herradura de San Miguel de Escalada, en el Pórtico de la Gloria, en las volutas del humo del botafumeiro y en la bóveda estrellada en la que está pintado tu Chemin de Saint-Jacques, nuestro Camino Jacobeo.*

*Y cuando llegue... sé que estarás allí, que siempre estarás allí.*



C. H. M.

sentarse, le soltó la venda. Al ir desenrollándola, vio que estaba manchada de sangre, ligeramente al principio, algo más luego y casi empapada en las primeras vueltas. La herida se había vuelto a abrir. Habría apoyado la zona dolorida sobre algún guijarro agudo y la piel aún blanda se había abierto de nuevo. De poco había servido la protección escocesa. Encontrar un veterinario le pareció tarea harto difícil y no se le ocurría ninguna solución. Seguir con el perro en esas condiciones era imposible. No podía someter al pobre animal a la tortura de hacer 18 o 20 kilómetros. Antes tenía al menos la protección de esa especie de zapatillas que le había fabricado, pero ahora no tenía nada. Llegar a Santo Domingo, donde quizás pudiera haber algún guarnicionero que le hiciera algún apaño, era impensable. La distancia, el día y, sobre todo, el estado de la pata del pobre perro lo hacían inviable. Sentado sobre sus patas traseras, mirándole con sus ojos de avellana, Tinker parecía querer disculparse por causar estas molestias.

No había otro remedio, había que volver a casa. Consultaría con un veterinario para preparar las patas de Tinker para las caminatas diarias y lo intentarían de nuevo cuando estuviera listo. Puso un venda limpia en la pata herida, cogió al perro en brazos y empezó a desandar el Camino. La carretera nacional a Burgos no quedaba demasiado lejos, y seguramente habría autobuses que podrían llevarlo hasta Logroño. Pero, y ¿si el conductor no admite perros en el autobús...? Además, a lo peor tampoco le paraba en la carretera y tenía que volver a Nájera...

El peso del animal empezaba a hacerse notar. Si tuviese la suerte de que algún todo-terreno pasara por allí... ¡Pero eso sólo ocurre en los cuentos! Bueno, y ¿por qué no podía ocurrir en la realidad...? ¿Por qué cualquier labrador de por allí no podía volver a su casa después de haber hecho su trabajo en el campo...? Y quien dice un todo-terreno dice un tractor, o...

Y como si de un cuento se tratara, oyó no muy lejano el ruido de un motor y enseguida apareció una destartada furgoneta. Levantó la mano y el conductor paró a su lado.

-¿Algún problema?- preguntó, afable. Era un mozo de unos treinta y tantos años, curtido por todas las intemperies.

-Pues sí, mi perro tiene una herida en la pata y no podemos seguir andando... Si pudiera usted llevarnos a algún sitio donde podamos coger un autobús a Logroño... Estamos haciendo el Camino de Santiago, pero no podemos seguir así.

-Ya me lo he imaginado, al verlo con la mochila y el palo. Suba y deje al perro ahí atrás. ¿Viene de muy lejos? Porque aún le queda una buena tirada.

-Desde Zaragoza, pero ahora vamos a tener que dejarlo, primero hay que curarle la pata.

-Menuda paliza que le está dando al pobre bicho. Yo tengo una pomada que me mandó un veterinario para mis perros. Algunas veces se clavan pinchos o se cortan con latas que la gente deja por cualquier sitio, y con esta pomada les cicatriza enseguida. Igual llevo la

receta por algún sitio. Ya miraré ahora, cuando lleguemos. Por cierto, que en esta época no se ven muchos caminantes, pero hoy ha pasado otro que ha madrugado más que usted. Estaba yo preparando los quesos y lo he visto pasar por abajo.

-Oiga, no sé yo si le dejarán montar en el autobús con el perro. Ahora que, si no tiene mucha prisa, en que me despache con los quesos tengo que bajar a Logroño. Le puedo llevar si quiere.

-Le estaría muy agradecido. Yo me venía preguntando precisamente si me dejarían subir al perro. De Logroño a Zaragoza puedo coger un tren de cercanías y ahí sí que admiten perros, pero hasta Logroño no lo veía muy claro.

De este modo terminó para Tinker y su dueño la primera experiencia de peregrinos.

Pasaron dos o tres meses y un buen día leyó en el Heraldo de Aragón la convocatoria de un concurso literario relacionado con el Camino de Santiago, y recordó aquellos folios que había encontrado en el albergue de Nájera. ¿Dónde los había guardado? No es que fuera un experto en literatura, ni siquiera un lector avezado, pero aquellos folios le habían gustado. Y le había gustado sobre todo porque era una historia en la que él podía intervenir. Había muchas cosas que no se contaban y eso le permitiría dar rienda suelta a su imaginación.

Encontró los folios manuscritos en el bolsillo de su mochila y empezó a releerlos. Imaginó una velada historia de amor de la que seguramente el peregrino fantasma era protagonista. Algo sin embargo le hizo cambiar de opinión. Tuvo la sensación de que estas páginas no eran un mero ejercicio literario. Eran de verdad. Eran una despedida real y él no tenía derecho a cambiar ni una coma. Por otro lado, el destino las había hecho llegar a sus manos por alguna razón. Ni siquiera sabía con certeza que el peregrino de Nájera fuera su autor. Y tampoco tenía ninguna posibilidad de devolverlas a su dueño. Quizás él había sido un simple intermediario. Quizás su papel fuera hacerlas llegar de algún modo a su destinatario. No podía defraudar al destino y se puso inmediatamente a transcribirlas. ●

# *El camino de Santiago: Primer itinerario cultural europeo*

Con este título empezamos en el Centro Cultural Ibercaja el primero de una serie de cursos dispuestos a mostrar, a quien con curiosidad se acercaba a ellos, no sólo los aspectos religiosos sino los artísticos, históricos y culturales que conformaron en su día la historia de la España medieval y, por tanto, del Camino de Santiago.

Éramos conscientes de que no se podía contemplar desde un único punto de vista, ya que la religiosidad de aquella buena gente impulsaba una vez más, como en otros ciclos de la historia, una serie de cambios en lo económico, en lo social y en lo artístico, que iban a marcar el inicio de una renovación, común a los intercambios culturales que se producen en el contacto entre pueblos.

En enero de 1998 empezamos el primer curso con la visión global que antes apuntaba, hasta marzo de este año, en que presentamos otra actividad más específica donde pudimos admirar y analizar los principales monumentos románicos que jalonan el Camino.

La Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Zaragoza siempre nos ha acompañado en este nuestro "particular camino": Alejandro Uli y José María Hernández de la Torre, acercándonos a las vivencias del peregrino. Judith Ochoa, Alfonso Álvarez, Miguel Angel Pallarés y Carmen Terreros, profesores expertos en su tarea de sintetizar y transmitir los conocimientos teóricos con los medios audiovisuales que la técnica actual nos permite, y José Ramón Barranco que, ayudado por Isabel Clemente, nos proponía elaborar un itinerario desde Aragón con sus correspondientes etapas, alojamientos e infraestructuras, sin olvidarnos de las intervenciones especiales del profesor García Turza, de la Universidad de la Rioja, y la conferencia-concierto "Notas sonoras para un viaje imaginario" con Alvaro Zaldívar, Gloria Martínez al arpa y la voz de Ana Carpintero.

Nos alegramos si hemos contribuido a despertar entre los asistentes la vocación del caminante, si hemos ayudado

a la transmisión de los necesarios conocimientos teóricos, base del disfrute de la posterior práctica, y si nuestra colaboración ha servido de instrumento de difusión del sentido jacobeo que la Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Zaragoza tan bien lo vive y le da forma, como se ha podido demostrar en estos 15 años de trabajo ininterrumpido e ilusionado. ●

M<sup>ª</sup> Luisa Borao Mateo

Directora del Centro  
Cultural Ibercaja de Zaragoza.

**Centro Cultural Ibercaja**

**Curso**  
**El Camino de Santiago:  
Primer Itinerario Cultural Europeo**  
Enero-Abril 1998

Aula de cultura

Zaragoza

iberCaja Obra Social  
Calidad Humana

# El día a día de la Asociación

La edición número 100 del Boletín "Caminamos a Santiago" y la celebración, en este año 2002, del quince cumpleaños de la fundación de nuestra Asociación, es ocasión de que hagamos un reflexión acerca de lo que se ha hecho y de lo mucho que aún queda por hacer.

Es verdad que los comienzos debieron de ser difíciles y que el momento actual es más propicio para trabajar en este apasionante tema que es el Camino de Santiago, porque las condiciones son mejores. Nadie hoy desconoce qué es la hospitalidad, la información al peregrino, las credenciales, y además todo el territorio español está marcado con las tradicionales flechas amarillas, que nos conducen a Compostela.

Hace 15 años el panorama era similar en el resto de las Comunidades Autónomas, ya que, a excepción de la pionera Asociación de Estella, unas pocas iniciaron sus actividades a mediados de los 80 y otras años después. El acontecimiento que marcó un hito para el mundo jacobeo, y cuyo "espíritu" aún sigue estando presente en el conjunto de las Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago, fue el I Congreso Internacional de Asociaciones Jacobeas que tuvo lugar en Jaca y que reunió a todas las personas que tenían algo que decir en relación con el Camino de Santiago.

La Asociación zaragozana, en el momento actual, es una de las más numerosas, contando hasta finales de septiembre de 2002 con 660 asocia-

dos. Pero, con ser importante el alto número de socios, lo que realmente debe preocuparnos es que sepamos dar una exquisita atención al peregrino, que hagamos una cuidadosa promoción y divulgación del Camino de Santiago, unas oportunas intervenciones ante los órganos de la Administración, las instituciones y las personas para defender y conservar el patrimonio cultural del Camino, y, finalmente, que se hagan actividades participativas que motiven e ilusionen a los asociados.

En eso estamos, pero sin la desinteresada y anónima ayuda de muchos miembros de la Asociación esto no sería posible. ¿Cuántos kilómetros habremos pintado y repintado en todos estos años? ¿A cuántos peregrinos hemos informado y a la vez les hemos contagiado nuestro propio entusiasmo para que llegaran a descubrir y disfrutar haciendo el Camino? Pero aún tenemos retos importantes que deben comprometernos a todos:

El primero es conseguir una red de alojamientos para peregrinos en Zaragoza y en localidades de nuestra provincia, hasta el límite con Navarra. El segundo es hacer posible la instalación de un albergue para peregrinos en Canfranc, iniciativa que cuenta con el apoyo del Departamento de Cultura y Turismo del Gobierno de Aragón, pero las gestiones acaban de empezar. Y, finalmente, conseguir que los actos de inauguración del Año Santo Compostelano 2004 tengan lugar en la Catedral de Jaca.

Desde aquí hacemos un llamamiento a todos. Queremos reivindicar el Camino de Santiago aragonés, proteger los restos arqueológicos del Hospital-Monasterio de Santa Cristina de Somport y dar solemnidad a un importante acto, la inauguración del Año Santo Jacobeo, utilizando como escenario la emblemática Catedral del Alto Aragón.

Pero lo que verdaderamente marca el trabajo diario en nuestra sede es la atención a los asociados y a los peregrinos, que buscan información porque tienen previsto hacer el Camino o desean acercarse a nosotros. Por ello, insertamos a continuación, las actividades llevadas a cabo por nuestra Asociación durante el presente año, datos y estadísticas que muestran el movimiento de asociados y la atención a peregrinos en estos últimos años.

## Exposiciones

Exposición de fotografías del VII Concurso en los siguientes lugares:

- **Enero:** Casa de Castilla-León de Zaragoza
- **Febrero:** Inauguración de la Exposición Fotográfica en el Ayuntamiento de Zuera (Zaragoza).
- **Mayo:** Muestra de Fotografías en el Colegio La Milagrosa y conferencia con diapositivas sobre "El arte románico en el Camino de Santiago".

- Exposición fotográfica en el Salón parroquial de Vinaceite (Teruel).
- Exposición de fotografías de nuestra Asociación en Jaca, a instancias del Presidente de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago de aquella ciudad.
- **Septiembre:** Exposición fotográfica en el Casino de Alcañiz, coincidiendo con las fiestas locales y a instancias de la Asociación de Alcañiz.
- Fallo del Jurado del VIII CONCURSO FOTOGRAFICO.
- **Día 15 de Noviembre:** Inauguración y entrega de premios y diplomas, en la Sala Goya, de la Diputación General de Aragón del VIII Concurso - Fotográfico 2002, que cuenta también con la colaboración de la Xunta de Galicia, por medio de la Gerencia de Promoción do Camiño de Santiago y de la Diputación General de Aragón. Esta exposición permaneció abierta al público hasta el día 30 de noviembre.

## Conferencias

- **28 de Febrero:** Charla de miembros de la Asociación, con diapositivas sobre «El Camino de Santiago» en el Instituto de Alcañiz (Teruel).
- **12 de abril:** Conferencia en las Aulas de Tercera Edad San Jorge.
- **26 de abril:** Conferencia sobre "El Camino de Somport" en el Salón de Actos del Stadium Casablanca.
- **5 de Noviembre:** Charla sobre el Camino de Santiago en el Club Rotario.
- **6, 7 y 8 de noviembre:** Con el patrocinio de IBERCAJA, y con gran asistencia de público, como en anteriores ediciones, se han celebrado en su Centro de Exposiciones y Congresos las XI JORNADAS JACOBEAS, en las que han intervenido los siguientes ponentes:
  - **Día 6:** "La Catedral de Jaca en el Camino de Santiago" Por D. Miguel Lafuente Pérez (Director del Museo Diocesano de Jaca).
  - **Día 7:** "Ingeniería romana en los Caminos de Santiago" Por D. Isaac Moreno Gallo. Ingeniero Técnico de Obras Públicas e Investigador.
  - **Día 8:** "Sta. Fe de Conques, S. Saturnino de Toulouse y Santiago de Compostela: tres joyas del Camino Jacobeo" Por la Dra. M<sup>a</sup> del Carmen Lacarra Ducay. Catedrática de Arte Antiguo y Medieval de la Universidad de Zaragoza y Directora de la Cátedra Goya de la Institución Fernando el Católico de la Diputación de Zaragoza.

## Excursiones

- **Día 20 de enero:** Excursión - Ruta Jacobea del Ebro - Etapa «Batea-Fabara» Visita a la Iglesia, Museo etnográfico local y Mausoleo romano de Fabara.
- **Día 24 de febrero:** Excursión - Ruta Jacobea del Ebro - Etapa «Fabara-Caspe». Visita a la ciudad y sus monumentos y recepción en el Ayuntamiento.
- **Día 17 de marzo:** Excursión - Ruta Jacobea del Ebro - Etapa «Caspe-Laguna Salada (Ermita de S. Marcos)».
- **Días 19 a 23 de abril:** Excursión por la Vía Tolosana- LESCARBORCE (4 ETAPAS).
- **28 de abril:** Excursión - Ruta Jacobea del Ebro - Etapa «Ermita de S. Marcos-Escatrón». Visita a la Iglesia y al Monasterio de Rueda.
- **19 de mayo:** Sobradiel - Zaragoza. Con la Asociación de Amigos del Camino de Santiago de los Pirineos Atlánticos.
- **2 de junio:** Excursión con Asociación de los Pirineos Atlánticos: Etapa «Ruesta-Undués de Lerda-Castillo de Javier».
- **22-23 de junio:** Excursión Ruta Jacobea del Ebro «Monasterio de Rueda-Sástago», con visita al Cabezo de Alcalá, poblado íbero de la localidad de Azaila y poblado romano de Velilla de Ebro.
- **22 de septiembre:** Homenaje anual al Hospital-Monasterio de Sta. Cristina de Somport. Etapa Somport-Villanúa. Con asistencia de alcaldes de la zona y representantes de Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago.
- **17 de octubre:** Excursión por los Parajes del Río Dulce - Sigüenza (Guadalajara). Con una gran asistencia de asociados. Esta excursión se hizo por invitación del Presidente de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Guadalajara, José Luis Bartolomé.
- **23 y 24 de noviembre:** Etapa del Camino Jacobeo del Ebro «Sástago-Alborge-Alforque-Velilla-Gelsa-Quinto».
- **Diciembre:** Excursión en colaboración con los Clubs de montaña locales para instalar el tradicional BELEN MONTAÑERO, en el Santuario de la Virgen de Magallón (Leciñena) con la participación de los asociados en el Concurso de Villancicos y merienda-cena para celebrar la Navidad.

## Asistencia a Asambleas y Congresos

- **Día 10 de febrero:** Asamblea General Ordinaria y Extraordinaria de la Asociación.
- **Días 16 y 17 de marzo:** Asistencia a la Asamblea de la Federación Española de Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago, en Andorra (Teruel).
- **Días 6 y 7 de abril:** Celebración en Alcañiz de la «Reunión de Asociaciones Jacobeas del Valle del Ebro» con asistencia de representantes de Asociaciones de Alcañiz,

Caspe, Andorra, Gandesa, Ebre-Terra Alta (Tarragona), Tortosa, Jacobea del Ebro en Aragón, Burgos, Sabadell y Zaragoza.

- **31 octubre, 1,2 y 3 de noviembre:** VI Congreso Internacional de Asociaciones Jacobeas en Logroño. Con asistencia de representantes de Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago españolas y extranjeras.

### Nos han visitado

- **Días 18-19-20 de mayo:** L' Association les Amis du Chemin de Saint-Jacques Pyrénées Atlantiques; primero visitan Loarre y Bolea y en Zaragoza conocieron lo más interesante de nuestra ciudad: la Seo, la Aljafería, el Pilar y el Patio de la Infanta.

Peregrinación a pie hasta El Pilar. Marcha entre Sobradiel - Zaragoza. Comida campestre de Hermandad en el Parque de la Almozara y Santa Misa en el altar mayor de la Basíli-

ca del Pilar, con la participación del Orfeón Zaragozano.

Cena de hermandad en el Club Náutico y actuación de grupo folclórico.

Visita al Patio de la Infanta y Recepción en el Ayuntamiento por autoridades municipales.

- **Junio:** Estuvieron en Zaragoza los Amigos del Camino de Santiago de Burgos, recorriendo parte del "Camino Jacobeo de Levante", entre Calatayud y Tarazona.

- Los Amigos de Sabadell (Sección Cervera-Lérida) hicieron el tramo entre Fuentes de Ebro y Zaragoza, también en este mes de junio.

- **Noviembre:** Visita de la Asociación de Amics del Camí de Sant Jaume de Compostela La Lira, de Vendrell (Tarragona), realizaron la etapa entre LA CARTUJA y ZARAGOZA.

En todos los casos miembros de la Asociación de Zaragoza les acompañamos.

### Hospitaleros

Como viene siendo habitual en nuestra Asociación, varios asociados han estado de hospitaleros en Jaca, Arrés, Navarrete, Hospital de Orbigio y León. Agradecemos a todos su generosidad y entrega. Su experiencia es un ejemplo para todos nosotros.

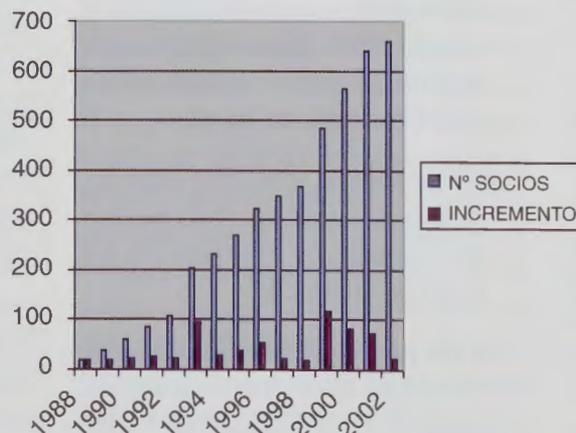
### Celebraciones

- **Día 25 de julio:** Celebración de la festividad del Apóstol Santiago, con una Misa en la Capilla de la Casa Diocesana y cena en el Restaurante Club Náutico.

- **Día 30 de noviembre:** Santa Misa en la Capilla de la Casa Diocesana por los asociados que han fallecido y tradicional cena de hermandad con motivo de la celebración de los 15 años de la fundación de nuestra Asociación. ●

## EVOLUCIÓN Nº DE SOCIOS (desde 1988 hasta Sept. 2002)

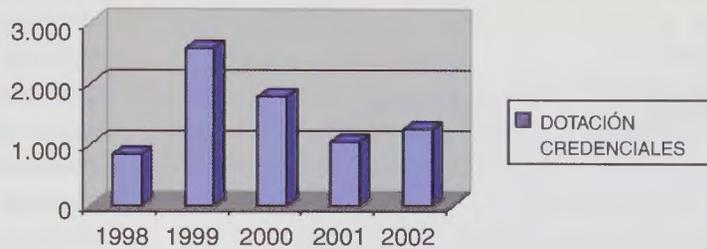
	1.988	1.989	1.990	1.991	1.992	1.993	1.994	1.995	1.996	1.997	1.998	1.999	2.000	2.001	2.002
Nº SOCIOS	20	38	60	85	108	203	231	269	324	347	366	484	565	639	660
INCREMENTO	20	18	22	25	23	95	28	38	55	23	19	118	81	74	21



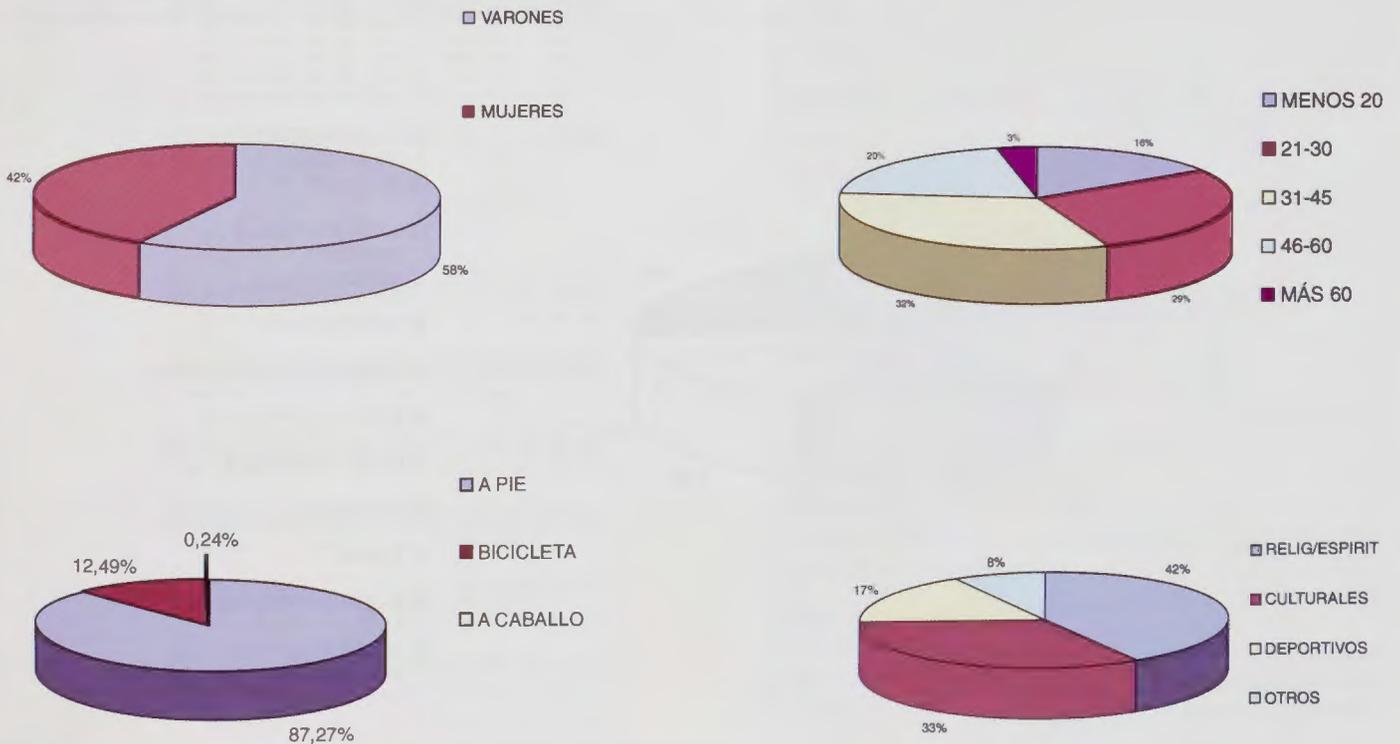
## INFORMACION AL PEREGRINO -ULTIMOS 5 AÑOS- (Hasta 30 septiembre año 2002)

	1.998	1.999	2.000	2.001	2.002
DOTACION CREDENCIALES	845	2.600	1800	1045	1249

DOTACIÓN CREDENCIALES

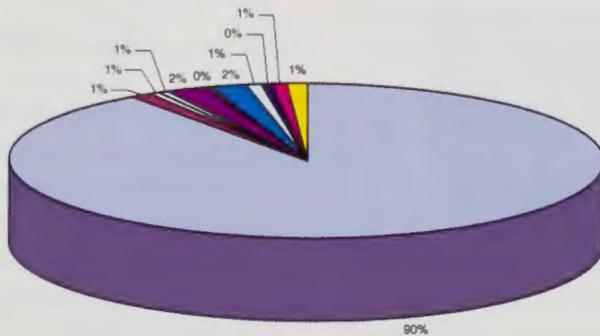


SEXO		EDAD					MEDIO UTILIZADO			MOTIVOS PARA REALIZAR LA PEREGRINACION			
VARONES	MUJERES	MENOS 20	21-30	31-46	46-60	MÁS 60	A PIE	BICICLETA	A CABALLO	RELIG/ESP	CULTURALES	DEPORTIVOS	OTROS
721	528	197	356	403	251	42	1090	156	3	761	604	310	146
57,70%	42,30%	15,80%	28,50%	32,30%	20,10%	3,30%	87,30%	12,50%	0,20%	41,80%	33,20%	17%	8%



## LUGAR DE ORIGEN DE LOS PEREGRINOS QUE PIDEN CREDENCIAL EN LA ASOCIACION DE ZARAGOZA

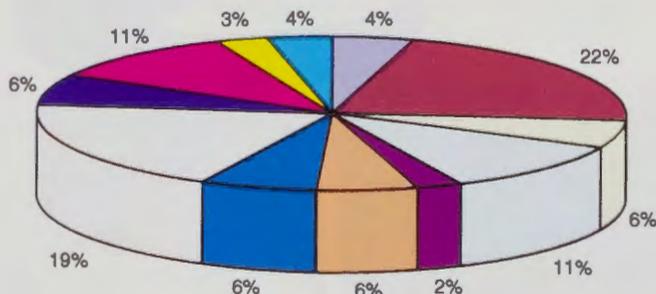
ZARAGOZA Y PROV	HUESCA	TERUEL	CDAD. VALENCIANA	CATALUÑA	NAVARRA	MADRID	CASTILLA LA MANCHA	CASTILLA LEÓN	EUSKADI	EXTRANJEROS
1023	14	7	7	24	3	23	9	5	11	12
82%	1,10%	0,55%	0,55%	2%	0,25%	1,80%	0,70%	0,4%	0,90%	0,95%



- ZARAGOZA Y PROV
- HUESCA
- TERUEL
- CDAD VALENCIANA
- CATALUÑA
- NAVARRA
- MADRID
- CASTILLA-LA MANCHA
- CASTILLA-LEON
- EUSKADI
- EXTRANJEROS

## LUGAR DE COMIENZO DE LA PEREGRINACION

SU CASA (ZGOZA Y PROVINCIA)	SOMPORT	LUGARES PRÓX. A SOMPORT	RONCESVALLES	PROV. NAVARRA	LOGROÑO CAPITAL Y RIOJA	BURGOS Y PROVINCIA	LEON Y PROVINCIA	CEBREIRO	SARRIA	S. JEAN DE PIED DE PORT	OTROS (PORTUGAL-TUY-OVIEDO-IRUN)
52	249	67	131	29	65	74	225	74	125	34	42
4,40%	21,30%	5,70%	11,20%	2,50%	5,50%	6,30%	19,30%	6,30%	10,70%	2,90%	4%



- SU CASA (ZGOZA Y PROVINCIA)
- SOMPORT
- LUGARES PRÓX. A SOMPORT
- RONCESVALLES
- PROV. NAVARRA
- LOGROÑO CAPITAL Y RIOJA
- BURGOS Y PROVINCIA
- LEON Y PROVINCIA
- CEBREIRO
- SARRIA
- S. JEAN DE PIED DE PORT
- OTROS (PORTUGAL-TUY-OVIEDO-IRUN)

**Isabel Clemente Viñuales**

Secretaria de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Zaragoza.

# Aurora del Camino de Santiago en Zaragoza y Somport

**M**e pide José Ramón, nuestro Presidente, unas líneas de presentación de la "aurora" que tan buena acogida ha tenido entre los socios.

Fue Isabel Clemente, miembro de la Junta la que me invitó -como a tantos otros- a colaborar en el Boletín... Le mandé unas impresiones -vivencias del Camino que aparecieron publicadas en el nº 99. De ellas surgió la aurora.

Quise que el peregrino aragonés se sintiera a gusto al cantarla; que expresara, por tanto, a la vez, su condición de peregrino y sus señas de identidad. Estas no podían ser otras que el Pilar, Somport, el río Aragón, Santa Cristina, Jaca. la canal de

Berdún, Yesa.... lugares todos ellos entrañables del Camino de Santiago aragonés.

Quise que la aurora expresara, además, la misteriosa solidaridad de todos los peregrinos, los de hoy y los de antaño: nos une la misma fe, el mismo anhelo de paz y perdón; pisamos las huellas de los que nos precedieron y otros vendrán que seguirán las nuestras... Para expresar esa idea de comunión con todos los peregrinos de todos los tiempos, nada mejor que insertar en la aurora el viejo estribillo "HERRU, Santiago..." de la más célebre canción de peregrinación, "DUM PATERFAMILIAS".

En cuanto a la música, se me fue ocurriendo poco a poco. No soy músico, y sin duda habrá en ella ecos de melodías que habré oído a lo largo de la vida. Me dicen que algunos compases suenan a zorcico... Lo cierto es que se la canté a un buen músico y no le pareció del todo mal... Claro que el músico en cuestión es un buen amigo mío...

Espero que la aurora "Desde el Pilar a Santiago", que hoy sale a la luz en nuestro Boletín, os guste y que la podamos cantar con salud muchos años. ●

**Pedro Sanzol Lecumberri**

Profesor de Filosofía y Asociado nº 50.

## Desde el Pilar a Santiago

(Letra y música de Pedro Sanzol Lecumberri)

1.- EL Pi-lar es nues-tro ho-gar,  
2.- El rí-o A-ra-gón que ba-ja  
3.- Tras la ca-nal de Ber-dún  
4.- Con un a-bra-zo el a-pós-tol  
5.- Va-mos pi-san-do las hue-las

San-tia-go, nues-tro des-fi-no,  
por a-llí, ca-da ma-ña-na,  
y del pan-ta-no de Ye-sa  
yu-na de-vo-ta-o-ra-ción.  
de pe-ré-gri-nos dean-ta-ño

En lo al-to del Som-port co-men-  
pe-re-grí-na con no-so-tros de San-  
el A-ra-gón se va al E-bro, no-so-  
de-re-mos fin al Ca-mi-no que i-ni-  
va-mos can-tan-do can-cio-nes que e-llos

za-mos el Ca-mi-na-  
ta Cris-ti-na a Ja-ca.  
tros a Com-pos-te-la.  
cia-mos en Som-port.  
mls-mos en-to-na-ron.

HE-RRU, SAN-TIA-GO, HE-RRU, GOT, SAN-TIA-GO,  
GOT, E SU-SE-IA, UL-TRE-IA,  
DE-US AD-IU-VA-NOS. HE-RRU, SAN-TIA-GO,  
HE-RRU, GOT, SAN-TIA-GO, GOT,  
E SU-SE-IA, UL-TRE-IA, DE-US AD-IU-VA-  
NOS. E SU-SE-IA, UL-TRE-IA, DE-US AD-IU-VA-NOS.

*El Pilar es nuestro hogar,  
Santiago nuestro destino,  
en lo alto del Somport  
comenzamos el Camino.*

*El río Aragón que baja  
por allí, cada mañana,  
peregrina con nosotros  
de Santa Cristina a Jaca.*

*HERRU, SANTIAGO...*

*Tras la canal de Berdún  
y del pantano de Yesa,  
el Aragón se va al Ebro,  
nosotros a Compostela.*

*Con un abrazo al Apóstol  
y una devota oración,  
daremos fin al Camino  
que iniciamos en Somport.*

*HERRU, SANTIAGO...*

*Vamos pisando las huellas  
de peregrinos de antaño,  
vamos cantando canciones  
que ellos mismos entonaron.*

*HERRU, SANTIAGO, HERRU!  
GOT, SANTIAGO, GOT!  
ESUSEIA, ULTREIA!  
DEUS ADJUVA NOS! (bis)*



# RESTAURANTE-COPAS-BAR CLUB NÁUTICO

Pº Echegaray y Caballero, s/n  
50003 Zaragoza  
Tels.: 976 293 400  
Fax: 976 395 406

restaurante@elnauticozaragoza.com  
www.elnauticozaragoza.com



Colaboran:



CONSELLERÍA DE CULTURA,  
COMUNICACIÓN SOCIAL  
E TURISMO



CAMIÑO DO  
XACOBEO 2004



GERENCIA DE PROMOCIÓN DEL CAMINO DE SANTIAGO